

711A

770



UJAN

AD AUTÓNOMA DE NUEVO

CIC GENERAL DE BIBLIOTE

19
1

1880 Y 1

CATALOGO
DEL
PARTAMENTO
DE
GEOLOGIA

F1219

G3

1901



1080012499





CATÁLOGO

DEL

DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA

DEL MUSEO NACIONAL,

FORMADO POR

JESÚS GALINDO Y VILLA

PRIMERA PARTE

GALERÍA DE MONOLITOS

Tercera edición, ilustrada por Jonás Engberg.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MÉXICO
IMPRESA DEL MUSEO NACIONAL

1901

F1219

G3

1901

ALERE FLAMMAM
VERITATIS

A mi muy querido amigo el
Sr. D. Ignacio Solares.
Muy cariñoso recuerdo del
último de sus compañeros de
Ayuntamiento que mucho lo
estima,

J. Galindo



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156086



El Departamento de Arqueología está dividido en dos grandes secciones: la primera, cuyo es el presente Catálogo, compone lo que llamamos Galería de Monolitos; la segunda, separada por completo de la otra, es la sección de Cerámica, Reproducciones y piezas diversas.

La Galería de Monolitos fué inaugurada en 16 de Septiembre de 1887 por el Sr. General D. Porfirio Díaz, Presidente de la República, siendo á la sazón Director del Museo el Sr. Doctor D. Jesús Sánchez; constituyendo, en su género, la primera Galería arqueológica del país, y probablemente de toda la América latina. Los ejemplares expuestos son absolutamente originales, y proceden de diversos lugares de la República: ya de excavaciones, ya de ruinas de templos y edificios prehispánicos, ya de donaciones particulares, figurando en primera línea los monumentos más notables de distintas civilizaciones indígenas, y que han podido ser transportados al Museo.

El año 1882 los Sres. D. Gumersindo Mendoza y D. Jesús Sánchez dieron á la estampa por vez primera su interesante *Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica* de este Museo, en el cual Catálogo se describieron no pocas piezas de esta sección, con algunas notas por el Sr. D. Alfredo Chavero.

Inaugurada la Galería en 1887, como se ha dicho, agotado el Catálogo de 1882, y vuelta copiosa la colección de piedras en estos últimos años, el público ha reclamado sin tregua siquiera una lista de los numerosos objetos que excitan la curiosidad del visitante.

Al efecto, siendo Director del Museo el Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, pensó formar una Guía de esta sección, y acompañado del que esto escribe hizo un inventario cuyos borradores no hemos podido haber á la mano; empero con los recuerdos de entonces, con los apuntes que consigné para mí de las numerosas observaciones y explicaciones que me comunicaba de sus labios el Sr. Troncoso, me ha sido más fácil poner manos á la obra en la tarea comprometida y penosa de este Catálogo, dadas las grandes obscuridades de la materia.

Alejado de México el Sr. Troncoso desde mediados de 1892 con motivo del certamen Histórico-americano celebrado ese año en la Capital de España, no fué posible dar cima á la publicación de la Guía. Á principios de 1893 el actual Director del Museo, Doctor D. Manuel Urbina, pasó una circular á los Profesores del Establecimiento encargándoles la importancia de la formación de los Catálogos de sus secciones respectivas, y disponiendo se dieran á luz. La circular no tocó al suscrito por hallarse también en Europa al lado del Sr. Troncoso; y hasta ahora, con motivo de la reunión en México del XI Congreso de Americanistas, que habrá de celebrarse del 15 al 20 del mes y año en curso (Octubre de 1895), nuevamente se determinó hacer los Catálogos de todo el Departamento de Arqueología y disponer éste convenientemente.

Encargado el suscrito de labor semejante, por esta causa y no por otra echó sobre sus hombros el peso tremendo de tal responsabilidad, de la que sólo le disculpan el amor á la Patria, el deber de mexicano y el cumplimiento de un mandato supremo.

Sabido es que, en punto á Arqueología, es creencia generalizada pensar que todos pueden dar su opinión como les plazca, seguros de que nadie habrá de desmentirles, porque todos han faltado á la verdad. No: las ciencias arqueológicas se hallan entre nosotros en sus primeros albores; apenas, es cierto, han nacido ayer en medio de vicisitudes sin cuento; pero está abierto el camino para los verdaderos estudiosos, para los sabios que no harán comercio de la ciencia, ni opinarán *á priori* y sin basarse más que en la suposición empírica. El propio temor de colocarme en resbaladiza pendiente me ha hecho obrar con cuanta cautela ha sido necesaria, advirtiéndome:

1.º Que la presente Guía no tiene el carácter de un verdadero Catálogo, sino de un inventario más ó menos amplio.

2.º Que para formarlo, allanándose así el camino, se han tenido presentes: las opiniones más autorizadas, el *Catálogo* escrito por los Sres. Sánchez y Mendoza, las explicaciones y observaciones verbales del Sr. del Paso y Troncoso, y el *Catálogo* de la sección de México en la Exposición Histórico-americana de Madrid de 1892, hecho por el mismo señor.

3.º Que en el presente no hay ninguna opinión propia del que esto escribe, tanto por no considerarse autorizado para ello, cuánto porque cualesquiera parecer aventurado le ocasionaría no sólo la crítica y la discusión, sino también el error, que es más peligroso y grave que la misma crítica. En general: he tratado de seguir las doctas enseñanzas del Sr. Troncoso, y ante todo, el criterio de la razón.

Esto no obstante, las presentes páginas, formadas en el tiempo angustiado de un par de meses, deben abundar en defectos que de todas veras deseamos que se nos indiquen para su corrección; las omisiones que se noten, involuntarias se entiende, los errores grandes y pequeños que se adviertan, con todo cuidado y escrúpulo serán corregidos en la subsecuente edición de esta Guía, para todo lo cual contamos con las observaciones de los entendidos que vengan á iluminarnos con sus luces, y con las personas de buena voluntad que sinceramente deseen el progreso del Establecimiento.

Las anteriores líneas se pusieron al frente de la primera edición de este Catálogo, dada á la estampa en Octubre de 1895, y en la segunda, publicada en Abril de 1897, que apareció como la presente, ilustrada por el distinguido grabador sueco Jonás Engberg. No están representadas todas las piezas importantes, lo cual se hará en otra edición, si como es de esperarse, el público nuevamente favorece á este Catálogo.

Por lo que atañe al texto, apenas se ha tocado, corrigiéndole muy ligeramente, á fin de no aventurarme con nuevas explicaciones, discutibles como todo cuanto á nuestra Arqueología se refiere.

No debe perderse de vista, como ya se dijo en líneas anteriores, que esta Guía del Salón de Monolitos, más bien

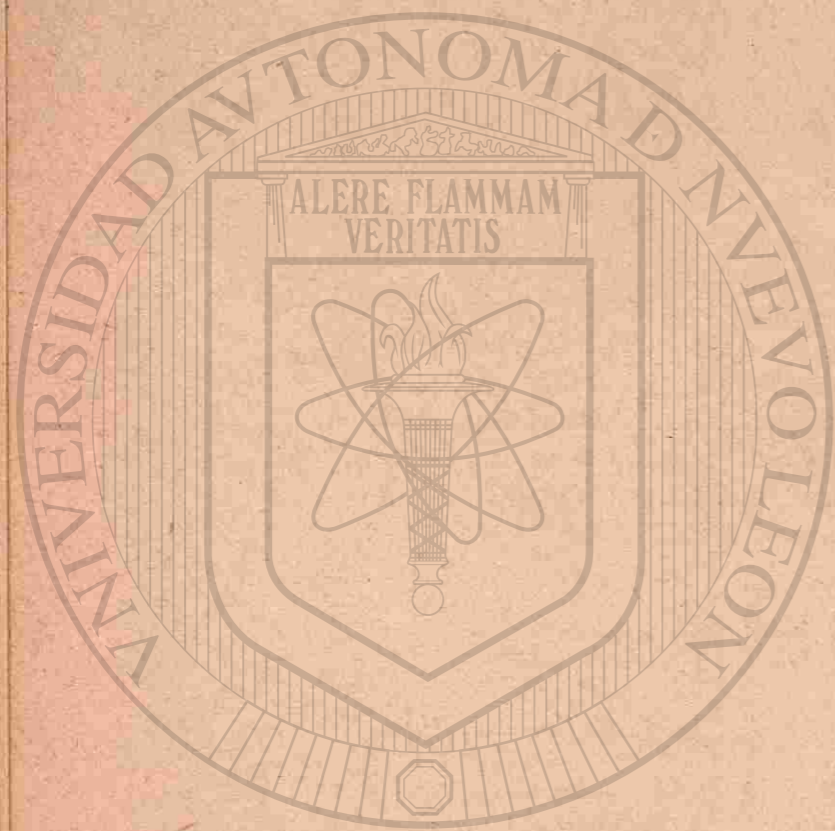
que un Catálogo en forma, tiene el carácter de un inventario más ó menos amplio, en el cual no se hallará ninguna opinión del suscrito, sino de las autoridades más reconocidas en tan difícil cuanto incierta materia.

Inútil considero reiterar que todas las observaciones justas que se hagan para corregir los errores de que adolezca este escrito, se tendrán en cuenta en su oportunidad.

Aun cuando nuestro Museo se ha enriquecido últimamente con notables piezas de piedra extraídas de las excavaciones que, con motivo de las obras del Saneamiento, se han practicado en esta Capital, esas piezas no aparecen listadas en el presente Catálogo, porque se espera la resolución Superior de si figurarán en el Salón de Monolitos, ó en una Sala especial donde se forme una exposición permanente con todos los objetos que proceden de dichas excavaciones.

Museo Nacional; Marzo de 1901.

Jesús Galindo y Villa.



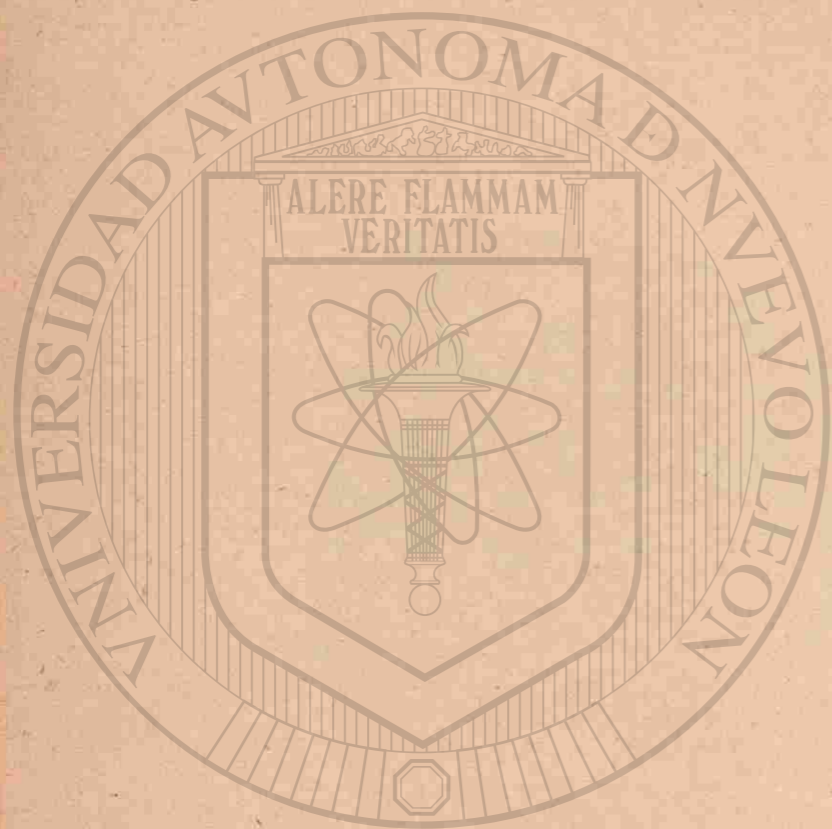
ENGBERG MEX.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

CALENDARIO AZTECA.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ASTRONOMÍA Y CRONOLOGÍA.

1.—**Calendario Azteca ó Piedra del Sol.**—Este monolito es uno de los más interesantes de todos los que se exhiben en esta Galería: asombra no solo por sus grandes dimensiones, sino por el primor con que están esculpidos sus relieves, siendo notorio el interés que presenta para la historia de los antiguos pobladores de esta región central de Anáhuac.

La gran piedra en que me ocupo, fué hallada en la Plaza Mayor de México, según reza la leyenda que en el pedestal del monumento se advierte, y que á continuación se copia; dice así:

«CALENDARIO AZTECA Ó PIEDRA DEL SOL
EN EL MES DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1790
AL PRATICARSE LA NIVELACION PARA EL NUEVO
EMPEDRADO DE LA PLAZA MAYOR DE ESTA CAPITAL
FUÉ DESCUBIERTO ESTE MONOLITO Y COLOCADO
DESPUES AL PIÉ DE LA TORRE OCCIDENTAL DE LA
CATEDRAL POR EL LADO QUE VE AL PONIENTE
DE CUYO LUGAR SE TRASLADÓ Á ESTE MUSEO
NACIONAL EN AGOSTO DE 1885.»

Su diámetro medio es de 3^m55, y su peso está calculado en 482 quintales. Se pidió «al Virrey, cuando fué descubierta, por los comisarios de la fábrica de Catedral, Don José Uribe y Don Juan S. Gamboa, y de orden verbal les fué entregada con la condición de conservarla y exponerla en un paraje público. El Barón de Humboldt calculó su peso en 482 quintales, como se ha dicho, ó sean 24,400 kilogramos: dice que es un pórfido trapeano gris-negro de base de *wacke* basáltico: examinando con atención algunos fragmentos, reconoció anfíbola, nume-

rosos cristales muy alargados de feldespato vidrioso, y como cosa notable, pajitas de mica. El ilustre sabio hace notar que ninguna de las montañas que rodean á la Capital á 8 ó 10 leguas de distancia, ha podido dar un pórfido de este grano y color, lo cual manifiesta la gran dificultad que tuvieron los Aztecas para transportarla hasta su templo mayor. » *

Posteriormente y confirmando en general lo dicho por el Barón de Humboldt, mi entendido amigo el Señor Ingeniero Don Ezequiel Ordóñez ha hecho un estudio, que por su interés lo reproduzco, acerca de la clasificación petrográfica del referido monolito:

« La exacta procedencia de la roca — dice — es una de las cuestiones que despierta la curiosidad, pues nos daría la distancia que hubo de recorrer en su transporte, por cierto bien difícil, hasta la Ciudad de México. Poco se ocupan los historiadores en este dato interesante, exceptuando algunos como Don Fernando de Tezozómoc, quien asegura provenir de un lugar llamado Aculco, cerca de Ayotzinco, puntos al sur de Chalco. Pero como quiera que no están de acuerdo los autores sobre si la piedra encontrada en 1790 en la Plaza Mayor, es la misma á la que se refiere en sus escritos Tezozómoc, hay que buscar en aquella región de Aculco, rocas enteramente semejantes que nos autoricen á establecer aquel punto como la exacta procedencia.

« Para llevar á cabo el examen petrográfico de la roca del Calendario, el día 14 de Marzo de 1893, debido á la benevolencia del Señor Director interino del Museo Nacional, Doctor Don Manuel Urbina, se me permitió separar en presencia del Señor Doctor Villada, Profesor de ese Plantel, pequeños fragmentos de 2 á 3 centímetros cuadrados, de la parte posterior no labrada del monolito, de los que se han hecho preparaciones en láminas delgadas para su examen microscópico.

« A la simple vista, la roca es de color gris ligeramente rojizo con puntos diseminados y porciones granudas de un mineral verdoso. La estructura porfiroide se reconoce por la pre-

* ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO, II, *Catálogo de las Colecciones Históricas y Arqueológicas*.

sencia de cristales no muy grandes de feldespato en una pasta homogénea granuda. Las láminas delgadas al microscopio ofrecen más clara la estructura, pues en un magma microlítico de labrador y augita se ven claramente cristales desarrollados de augita, labrador y olivino de primera consolidación, alrededor de los cuales se hace algunas veces sensible el escurrimiento fluidal de las microlitas de segunda consolidación. El olivino en cristales y fragmentos se presenta generalmente alterado, dando un color amarillo anaranjado en sus bordes, á la luz natural, y ligeramente verdoso en su medio con numerosas grietas transversales é inclusiones de pequeños granos de hierro magnético. El labrador de primera consolidación, en cristales corroídos, un poco alterados lo mismo que la augita. En el magma microlítico es notable la poca abundancia de hierro magnético.

« Conocida la composición mineralógica de la roca que nos ocupa y su exacta referencia al grupo de los *basaltos de Olivino*, nos será fácil establecer la comparación con rocas procedentes del lugar indicado por el historiador; y ya preparo una nota á este respecto. Basta por ahora decir que una gran parte de la región basáltica de la cuenca de México se encuentra limitada á la región del sur, comprendiendo el lugar que sospechamos ser la procedencia.

« Aquella porción de la cuenca mexicana encierra una multitud de volcanes á cuyos últimos paroxismos han asistido los primeros pobladores del Anáhuac, como lo prueban los vestigios de su industria y las osamentas sepultadas debajo de sus lavas.

« Las últimas corrientes y más elevadas notablemente fluidas, no ofrecen casi nunca minerales de primera generación, sino simplemente un desarrollo microlítico y abundante proporción de fierro; la diferencia de las inferiores muy cerca de la parte plana de la cuenca y que no han sido cubiertas, nos presentan elementos minerales de primera generación, como en el caso de la roca histórica que nos ocupa. » *

* LA NATURALEZA, tomo II, 2.ª ser., pág. 301, y MEMORIAS de la Sociedad Científica « Antonio Alzate, » de México, tomo VI, pág. 327.

**

Por lo que hace á la interpretación de todos los símbolos de tan notable monumento, sólo diré dos palabras. Sabidas son las distintas opiniones que acerca del asunto han emitido diversas autoridades, y simplemente me limitaré á consignar y á describir. El sabio arqueólogo mexicano Don Antonio de León y Gama, en su precioso estudio *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*, sostiene ser el monolito un calendario « que señalaba las fiestas religiosas, y un reloj solar que servía á los sacerdotes para sus ceremonias y sacrificios. » A su vez el Señor Don Alfredo Chavero, en laborioso y detenido estudio opinó, primero, que esta Piedra no podía ser calendario por faltarle los elementos indispensables para el cómputo del tiempo; y que es más bien un monumento votivo al Sol, encima del cual monumento hacíanse sacrificios. Por tal razón el Señor Chavero lo designó con el nombre de la PIEDRA DEL SOL. *

En estudio posterior, ** el mismo Señor Chavero indica que todos los autores habían dicho que la figura central de esta Piedra era imagen del Sol, y su lengua saliente expresión de su luz; pero dicho parecer se ha modificado en el sentido de que la figura lleva sobre la frente el signo de Marte, y que la Piedra representa la ciclografía de este planeta, al mismo tiempo que la del Sol en ella comprendida é igualmente esculpida en el monumento. El propio autor indica que tal ciclo debe ser el grande de 1040 años. Por tanto, el Señor Chavero propone que á este monumento, el Calendario Azteca ó Piedra del Sol, se le designe más propiamente con el nombre de PIEDRA CICLOGRÁFICA MEXICANA.

Nosotros, temerosos de innovaciones, aunque respetando al Señor Chavero, pasamos á dar una idea del monumento, si-

* Véase el interesante ESTUDIO ARQUEOLÓGICO Y JERÓGLIFICO del Calendario ó Gran Libro Astronómico, Histórico y Cronológico de los antiguos Indios, por DIONISIO ABDIANO.—Tip. Fomento, 1889.—4.º

** APÉNDICE AL FÁBREGA, en los ANALES DEL MUSEO NACIONAL, Tomo V, Capítulo IV, página 409 y siguientes.

guiendo en todo las anteriores explicaciones que de él se han dado.

La parte central de la piedra, que se halla un tanto deteriorada, ocúpala la máscara sagrada del dios Sol, *Tonatiuh* (lámina 1.ª): tiene grandes orejeras y la lengua de fuera, símbolo de la luz. † Sobre su frente parece destacar el OME ACATL, fecha en la cual se hacía, en el calendario mexicano, la atadura de los años ó XIUHMOLPILLI. § Bajo la barba se advierte una gargantilla con seis cuentas, y el todo dentro de una circunferencia. Pasando ahora á la zona concéntrica inmediata, tenemos cuatro rectángulos que forman en conjunto las dos ramas de una aspa, que es el *Naólin*, ó sean los cuatro movimientos del Sol; cada rectángulo tiene un figura, representación de los 4 Soles ó edades siguientes: 1.º, comenzando por el rectángulo superior de la izquierda del observador, el *Ehecatonatiuh*, Sol de aire. 2.º, *Tletonatiuh* ó edad del fuego. 3.º, *Atonatiuh* ó edad del agua, y 4.º, *Tlaltónatiuh* ó edad de la tierra. Entre los dos cuadretes superiores se ve la punta de una flecha, que, en sentir de los intérpretes, es la Meridiana; la cola de esta flecha está representada por dos rectángulos, cada uno de ellos con 5 puntos, expresión de los quintiduos; y en la parte inferior una orla de glifos. Entre cada rectángulo superior é inferior, y lateralmente, se advierten unas garras acompañadas de puntos y glifos. El Señor Chavero, al describir todo este bello conjunto, supone que el Sol queda en el centro del *Naólin*; pero circunviéndose suspendido en medio del firmamento, en el zenit. El *Naólin*, maravillosa creación del calendario mexicano, representa también, como adelante diremos, los cuatro puntos solsticiales y equinocciales, al mismo tiempo que los vientos

† El Señor Chavero en su referido estudio *Apéndice al Fábrega*, manifiesta que la lengua de fuera no representa ya á la luz del Sol, sino la roja de Marte.

§ El año mexicano constaba de 360 días, á los cuales se añadían otros 5 llamados *nemontemi* (inútiles, desgraciados, insuficientes para llenar ó completar el año solar.—Rémi Siméon.) Los 360 días se dividían á su vez en 18 meses de á 20 días cada mes; 52 años formaban el período cíclico, y este período constaba de 4 grandes fracciones de á 13 años llamadas *tlalpilli*. De 52 en 52 años se hacía la atadura de ellos ó el *Xiuhmolpilli*; pero como el primer *tlalpilli* del cielo que comenzaba era *ce tóchlli* (uno conejo) y á este año lo consideraban como extraordinariamente calamitoso, no hacían en él la atadura de los años, sino en el siguiente *ome ácall*, que es el símbolo que se mira en la frente de la máscara sagrada de la piedra en que me ocupo, según varios intérpretes.

cardinales. A ambos lados de la punta de la flecha se ve un símbolo cronográfico, *ce técpatl* (uno pedernal), con su acompañado *tletl* (el fuego); como el Sol está en el zenit, advierte el Señor Chavero que están esculpidas bajo el Sol las fechas *ce quiáhuill* (lluvia) y *8 ozomatli* (mona), días en que el Sol pasaba por el meridiano de México.

Pasaremos ahora á la otra zona concéntrica inmediata. Fácilmente se observan 20 casillas con otras tantas figuras que son la representación de cada uno de los días del mes nahoa. Comenzando por la casilla superior que se halla arriba del jeroglífico *tletl*, y dando vuelta hacia la izquierda del observador, tendremos que cada figura representa lo que sigue:

1. *Cipáctli*, la luz primera.
2. *Ehécatl*, viento.
3. *Calli*, casa.
4. *Cuetzpállin*, lagartija.
5. *Cóatl*, culebra.
6. *Miquiztli*, muerte.
7. *Mázatl*, venado.
8. *Tóchtli*, conejo.
9. *Atl*, agua.
10. *Itzcuintli*, perro común.
11. *Ozomatli*, mona.
12. *Malinalli*, planta retorcida.
13. *Ácall*, caña.
14. *Océlotl*, tigre.
15. *Cuáuhctli*, águila.
16. *Cozacacuáuhctli*, ave de presa.
17. *Óllin*, movimiento.
18. *Técpatl*, pedernal.
19. *Quiáhuill*, lluvias.
20. *Xóchitl*, flor.

Seguidamente y en la zona próxima exterior se ven 40 cuadros, cada uno de ellos con 5 puntos, expresión de los quindios; y una orla de glifos. Sobre estas zonas de puntos y glifos se desprenden 8 grandes rayos y 8 aspás intermedias, formadas éstas por otro cuadro de 5 puntos y orla de tres glifos;

entre estas aspás y rayos, y como adheridas á los cuerpos de dos culebras esculpidas cerca del borde del disco, se ven 12 figuras del *cipáctli*, según el Señor Chavero. Estas culebras de que hablamos, tienen una serie de símbolos cronográficos: comienzan en la parte inferior del disco, con unas cabezas de penachos fantásticos que son, respectivamente, en sentir del Señor Chavero, la de *Tonatiuh* y la de *Quetzalcóatl*. Estas cabezas, á mi modo de ver, se asemejan mucho á la colosal que figura en esta misma Sala, extraída del atrio de la Catedral de México (número 276). Cerca de las cabezas se advierten unas garras; en seguida se desarrollan los cuerpos, que terminan en punta. Cerca de las puntas se ven cuatro ataduras, que, según los intérpretes, son los 4 *tlalpilli* ó ciclo de 52 años.

Entre las puntas de ambas colas se ve esculpida, dentro de un rectángulo, la fecha 13 *ácatl* correspondiente al año 1479 de nuestra era, en el cual se supone que esculpieron la piedra, siendo inaugurada el año 2 *calli*, 1481, bajo el reinado de Axayácatl.

En la periferia ó superficie lateral de este disco está esculpido el símbolo del firmamento, *Ilhuicatl*, tal como aparece representado en diversos objetos expuestos en esta Galería, y como puede verse también en el jeroglífico del Emperador Moteczuma *Ilhuicamina*.

Opina el Sr. Chavero que esta piedra fué además de sacrificio, encima de la cual el mismo rey Axayácatl estuvo sacrificando cautivos, arrancándoles el corazón sobre la piedra hasta cansarse; y que en consecuencia el monolito debió estar en su principio tendido horizontalmente, y no como afirmaba el entendido Gama, diciendo, como antes se manifestó, que la piedra hubo de estar expuesta verticalmente sirviendo de reloj solar á los sacerdotes mexicanos; explicándose de esta suerte el por qué de las oraciones que se observan en la parte no esculpida de este monumento.

2 á 5.—Las piezas que en la primera edición de este Catálogo se marcaron con esos números, pasan al grupo de «Piezas diversas,» señaladas respectivamente con los números 355 á 358.

6.—**Paralelepípedo** de piedra, labrado por el frente y en dos de sus caras laterales. El relieve del frente presenta en su región central la figura del *Naólin*, el Sol en sus cuatro movimientos, y símbolo al par de las cuatro estaciones del año. Fuera del *Naólin* se ve una serie de puntos en zonas concéntricas, ocho grandes rayos y otras tantas aspás, con glifos semejantes á los que se advierten en el Calendario Azteca y en el ejemplar designado con el número 9, al cual ejemplar llamó el Sr. Sánchez, antiguo Director del Museo, *Vaso del Sol*, en mi humilde concepto con alguna impropiedad. Bajo toda esta figura están labradas ocho cañas (*Chicuei ácatl*), haz que en concepto del Sr. Troncoso puede representar aquí «no sólo el año que tal nombre llevaba, sino también el período de ocho años en que combinaban los indios, á lo que parece, los movimientos del Sol, de la Luna y del planeta Venus.» * La figura es semejante á la que se ve en la página 282 del Tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

7.—**Piedra labrada** en una de sus caras. Tiene esculpido el símbolo del *Naólin* dentro de un Sol. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

8.—**Cilindro** de piedra, destruído en parte, labrado en una de sus bases y en la superficie lateral: en la primera descuella en el centro el *Naólin*, al cual rodean en una zona circular concéntrica 15 puntos cronográficos; quedan visibles aún 4 rayos solares, vestigios de aspás, y orla de glifos semejantes á los del Calendario Azteca. En la superficie lateral, que sin quizá fué deteriorada por la mano de la ignorancia, se ve un relieve semejante á aquel con que se figura el jeroglífico de Chalco (*Chalchíhuatl*, la piedra preciosa) y que observamos también en el hermoso cono (número 10) llamado por el Sr. Chavero piedra de la *Estrella de la tarde*, y al cual el Sr. Troncoso le ha dado el nombre de *Chalchiuhxapo* (piedra preciosa perforada). De los 4 puntos tangentes del *Chalchíhuatl*, uno ha des-

* ANALES DEL MUSEO, II, 375.—CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO en la Exposición histórico-americana de Madrid, de 1892, II, 387.

aparecido. Es notable junto al citado jeroglífico, una figura humana con las piernas cruzadas: tiene gran penacho de plumas y está sacrificándose á sí misma.—Dimensiones: Alt. 0^m17. Diám. base, 0^m31.

9.—**Cilindro de piedra**, de 0^m24 de altura y de 0^m23 de diámetro. Se halla esculpido en la base visible y en la superficie lateral. Está destruído en el centro de la primera, y tiene en la segunda una ranura vertical bárbaramente ejecutada por la mano de la ignorancia. Tiene este precioso ejemplar representado al Sol, en la base citada, con rayos en número de 8 y otras tantas aspás, todo de igual forma á los rayos y aspás del Calendario Azteca, según puede cotejarse fácilmente. Es probable que haya tenido en su centro el *Naólin*. En la superficie lateral (Figura 1.^a) se ve esculpido al firmamento (*Ilhuicatl*), muy semejante al que existe en la periferia del ejemplar número 50. El Señor Doctor Sánchez, antiguo Director del Museo, le dió el nombre de *Vaso del Sol*, y así se registra en la pág. 751 del tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS, lo mismo que frente á la 129 del tomo III de los ANALES DEL MUSEO: en mi concepto no puede adoptarse tal nombre, puesto que la piedra no tiene en modo alguno la figura de un vaso.



FIG. 1.^a

10.—**Piedra labrada** en forma de cono trunco. En la superficie lateral tiene 4 hermosos relieves, y cerca de las bases unos bordes. (Figura 2.^a) Los relieves traen á la memoria la piedra preciosa *Chalchíhuatl*, tal como se ve en el ejemplar número 8 exhibido en esta



FIG. 2.^a

Galería: con la circunstancia de hallarse en esta pieza como perforado el centro del *Chalchihuitl*, dejando salir un emblema terminado por glifos. El Señor Chavero cree, poéticamente, que la piedra representa á *Quetzalcóatl* como la estrella de la tarde, pues la luz del astro vespertino, «flotando en las olas del horizonte,» reflejaba su luz sobre las aguas remedando á una culebra brillante que, al deificarla, diéronle el nombre de *Quetzalcóatl*. Son cuatro los símbolos, porque el astro, al salir, hacía cuatro arremetidas, como cuenta Sahagún. Por el hecho de que el jeroglífico representado en este ejemplar es el de una piedra preciosa perforada, el Señor Troncoso la llama *Chalchihxapo*.

11.—Vaso de piedra, cilíndrico, esculpido al exterior sólo en la superficie lateral, con relieves astronómicos. Enteramente excavado y con una perforación en el centro del fondo.—Diámetro: 0^m76. Alt. 0^m43.

12.—Cilindro labrado en sólo la superficie lateral; las bases lisas. Los relieves son semejantes á los que tiene el Calendario Azteca también en su superficie lateral, lo mismo que se observa en otras piezas exhibidas en esta Galería (números 10, 14, 50), relieves que conocemos como el símbolo del firmamento (*Ilhuicatl*).—Diámetro: 0^m42. Alt. 0^m91.

13.—Piedra labrada en forma de trapecio. (Debió tener otra forma anteriormente.) Labrada por sólo una de sus caras con relieves astronómicos: siendo de notar las *estrellas* que se observan cerca del borde de la base paralela mayor. Las estrellas figurábanse, bien por el globo del ojo, ó por medio de círculos cortados por una cuerda. Esta piedra es curiosa y merece estudiarse.—Alt. 0^m27.

14.—Piedra bellamente labrada en todas sus caras. Los relieves manifiestan los conocidos símbolos del firmamento. En una de las caras del frente y dentro de una faja longitudinal media, se ven esculpidas tres figuras: 1.^a Comenzando por la

parte inferior, se nota una ave de alas extendidas y de cuyo pico nace una planta. 2.^a Esta figura es, á mi modo de ver, la de un guerrero que embraza *chimal*. 3.^a La última figura, rota por desgracia, es la de otro guerrero cuya cabeza se halla fantásticamente cubierta por la de una águila (*cuáuhli*).—Long. 0^m54. Lat. 0^m29. Alt. 0^m08.

15.—Cilindro labrado, de basalto. Es la representación del ciclo mexicano de 52 años ó *Xiuhmolpilli* (atadura de hierbas ó de años), como en efecto se observa por las cuerdas que se parecen atar el haz de hierbas. En un rectángulo que se halla sobre la superficie lateral del cilindro, se ve esculpido el símbolo cronográfico *ome ácatl* (dos cañas). Los intérpretes manifiestan que este cilindro es conmemorativo de la corrección del Calendario nahoa; advierten que el *ácatl* se halla colocado sobre el signo del fuego, para manifestar que entonces se encendía, es decir, al terminar un ciclo y principiar el siguiente. Las bases del cilindro están igualmente esculpidas.—Long. 0^m60. Diám. 0^m28.

16.—Cilindro labrado.—Representa un haz de hierbas atadas, *Xiuhmolpilli*, semejante al cilindro del ciclo ó período de 52 años (número 15). En la superficie lateral y en un rectángulo tiene esculpida la imagen de la muerte, *Miquistli*, en lugar del símbolo *ome ácatl* que se ve en el cilindro anterior.

17.—Cilindro de piedra, que representa un atado de años ó *Xiuhmolpilli*, sin carácter distintivo particular. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

18.—Cilindro de piedra, que parece representar un *Xiuhmolpilli*. Las fajas ó bandas que ciñen al haz tienen una serie de puntos. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

19.—Disco de piedra.—Queda reproducida su cara labrada en la pág. 737 del tomo I de MÉXICO A TRAVÉS DE LOS SIGLOS, en

la cual obra se dice que representa al gran Ciclo Sagrado. Obsérvese una serie de zonas concéntricas: en torno del centro hay 6 trapecios circulares, y en otra zona exterior se ve una serie de 28 puntos; fuera de esta zona 8 haces de á 4 bastones cada uno.—Roto en dos partes.—Diámetro: 1 metro.

20.—Fragmento de disco.—Su cara labrada representa, como en la pieza anterior, al gran Ciclo solar.—Radio: 0^m26.

21.—Piedra rectangular labrada.—Tiene hermosamente esculpido el símbolo cronográfico del año *yey ácatl* (tres cañas).—Dimensiones: 0^m89 por 0^m92.

22.—Piedra labrada en forma de paralelepípedo: en todas sus caras visibles hay relieves que la hacen clasificar entre las piedras cronológicas. Llama singularmente la atención la cara de frente al observador: en ella se ve un árbol con flores, simétricamente esculpido, y sobre el cual se posa una ave en actitud de devorar á una larva. La cara superior tiene vestigios de labrados, pues están en su mayor parte destruídos por la siempre bárbara mano de la ignorancia, que practicó allí una excavación.—Long. 0^m70. Lat. 0^m66. Alt. 0^m58.

23.—Piedra labrada en sólo una de sus caras: tiene restos de pintura. Se ven en ella relieves triangulares terminados inferiormente por un círculo, semejantes á los que se advierten cerca del borde inferior de la superficie lateral de la PIEDRA DE Tízoc. Probablemente es pieza cronológica.—Longitud: 0^m38. Lat. 0^m42.

MITOLOGÍA.

24.—Divinidad azteca, labrada muy bellamente en una piedra de 1^m35 de altura por 0^m80 de latitud. Parece ser HUITZILPOCHTLI, dios de la guerra, según el Señor Troncoso, cuya descripción insertamos en seguida por ser interesante: «Está en pie (la divinidad), de perfil, va caminando para la izquierda. Su rostro está cruzado por una raya horizontal y sembrado de puntos. Su brazo izquierdo está levantado y dirigido para atrás, y la mano de ese lado empuña un instrumento que parece sonaja, pero cuya verdadera forma no puede darse por estar rota la piedra en aquel lugar: la mano derecha, dirigida para adelante, empuña un bastón adornado con distintos emblemas, unos del cómputo, otros de figuras caprichosas, y que pueden ser anillos engastados en él. Parece vestido con el escaupil y nagüilla de combate: como adorno lleva grandes orejeras de rosetón, brazaletes con grandes colgantes como manípulos, vistosas ajorcas y cacles; pero su tocado es lo más notable, pues tiene 3 cabezas de reptil semejantes á las del *cipáctli*, una de ellas con las mandíbulas abiertas, á semejanza de la que figura en el Ms. del P. Sahagún, como distintivo de *Huitzilopochtli*. La parte superior del tocado fantástico proyecta para adelante un adorno en forma de rostro humano, tangentes al cual se ven dobles volutas en forma de S y puntas de flecha. El conjunto es abigarrado por el gran número de objetos que adornan al personaje, sin orden aparente.»* Procede la piedra de Chapultepec (Distrito Federal).

25.—Quetzalcóatl (culebra emplumada), dios del aire.—Se halla representado en una losa, con gran penacho de plumas,

* CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO, en la Exposición de Madrid, II, 389.

la cual obra se dice que representa al gran Ciclo Sagrado. Obsérvese una serie de zonas concéntricas: en torno del centro hay 6 trapecios circulares, y en otra zona exterior se ve una serie de 28 puntos; fuera de esta zona 8 haces de á 4 bastones cada uno.—Roto en dos partes.—Diámetro: 1 metro.

20.—Fragmento de disco.—Su cara labrada representa, como en la pieza anterior, al gran Ciclo solar.—Radio: 0^m26.

21.—Piedra rectangular labrada.—Tiene hermosamente esculpido el símbolo cronográfico del año *yei ácatl* (tres cañas).—Dimensiones: 0^m89 por 0^m92.

22.—Piedra labrada en forma de paralelepípedo: en todas sus caras visibles hay relieves que la hacen clasificar entre las piedras cronológicas. Llama singularmente la atención la cara de frente al observador: en ella se ve un árbol con flores, simétricamente esculpido, y sobre el cual se posa una ave en actitud de devorar á una larva. La cara superior tiene vestigios de labrados, pues están en su mayor parte destruídos por la siempre bárbara mano de la ignorancia, que practicó allí una excavación.—Long. 0^m70. Lat. 0^m66. Alt. 0^m58.

23.—Piedra labrada en sólo una de sus caras: tiene restos de pintura. Se ven en ella relieves triangulares terminados inferiormente por un círculo, semejantes á los que se advierten cerca del borde inferior de la superficie lateral de la PIEDRA DE Tízoc. Probablemente es pieza cronológica.—Longitud: 0^m38. Lat. 0^m42.

MITOLOGÍA.

24.—Divinidad azteca, labrada muy bellamente en una piedra de 1^m35 de altura por 0^m80 de latitud. Parece ser HUITZILPOCHTLI, dios de la guerra, según el Señor Troncoso, cuya descripción insertamos en seguida por ser interesante: «Está en pie (la divinidad), de perfil, va caminando para la izquierda. Su rostro está cruzado por una raya horizontal y sembrado de puntos. Su brazo izquierdo está levantado y dirigido para atrás, y la mano de ese lado empuña un instrumento que parece sonaja, pero cuya verdadera forma no puede darse por estar rota la piedra en aquel lugar: la mano derecha, dirigida para adelante, empuña un bastón adornado con distintos emblemas, unos del cómputo, otros de figuras caprichosas, y que pueden ser anillos engastados en él. Parece vestido con el escaupil y nagüilla de combate: como adorno lleva grandes orejeras de rosetón, brazaletes con grandes colgantes como manípulos, vistosas ajorcas y cacles; pero su tocado es lo más notable, pues tiene 3 cabezas de reptil semejantes á las del *cipáctli*, una de ellas con las mandíbulas abiertas, á semejanza de la que figura en el Ms. del P. Sahagún, como distintivo de *Huitzilopochtli*. La parte superior del tocado fantástico proyecta para adelante un adorno en forma de rostro humano, tangentes al cual se ven dobles volutas en forma de S y puntas de flecha. El conjunto es abigarrado por el gran número de objetos que adornan al personaje, sin orden aparente.»* Procede la piedra de Chapultepec (Distrito Federal).

25.—Quetzalcóatl (culebra emplumada), dios del aire.—Se halla representado en una losa, con gran penacho de plumas,

* CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO, en la Exposición de Madrid, II, 389.

orejeras, gargantilla, mastate, brazaletes, ajorcas y cacles. Empuña con la diestra el báculo característico, y con el brazo izquierdo sujeta el escudo ó *chimalli*, donde campea la cruz, sobresaliendo de la rodela un estandarte.—Dimensiones: Long. 0^m39. Lat. 0^m28.

26.—**Quetzalcóatl** (culebra emplumada), dios del aire.—El monolito tiene en conjunto la forma de un cono formado por el cuerpo de una serpiente de cascabel, colocada artísticamente en espiral. (Figura 3.^a) En la boca hay una cara humana en parte destruida; de la mandíbula inferior sale á guisa de lengua, un gran pedernal bajo el que se advierten los símbolos del agua. La base del ejemplar, que se encuentra á altura conveniente para que dicha base quede descubierta, se halla labrada con una figura semejante á la del dios de la Tierra, *Tlaltecuctli* (53).—Alt. 1^m07. Diám. base 0^m78.

FIG. 3.^a

27.—**Quetzalcóatl**.—Culebra de piedra, emplumada: cerca de la cabeza tiene un símbolo; de la boca sale la lengua bifida.

28.—**Quetzalcóatl**.—Serpiente de cascabel, de piedra, bastante notable: cerca de la cabeza tiene esculpido en un círculo el símbolo cronográfico *ome ácatl*. De la boca sale un pedernal y la lengua bifida. Desgraciadamente se halla en parte destruida la cabeza. En la base, que tiene 0^m94 de diámetro, se ve ligeramente esculpido un *Tsontémoc* semejante al del ejemplar número 52.

29.—**Quetzalcóatl**.—Serpiente de cascabel, emplumada. Se ha deteriorado de la boca.—Alt. 0^m50.

30.—**Quetzalcóatl**.—Crótalo de piedra, emplumado. De la boca sale la lengua bifida.

31.—**Quetzalcóatl**.—Crótalo de piedra, emplumado. La mandíbula superior está armada de dientes y colmillos.

32.—**Ehécatl**, una de las personificaciones, entre los aztecas, de QUETZALCÓATL, dios del aire. La figura está sentada y encucillada. (Figura 4.^a A.) Tiene diadema, boca fantástica, propia de la máscara sagrada de aquella divinidad. El perfil es muy característico.—Alt. 0^m45.

A. B.
FIG. 4.^a

33.—**Ehécatl**, personificación, como la anterior figura, de QUETZALCÓATL. El individuo está en pie,

con gorro cónico, la boca fantástica, como de pico de pájaro, propia de la máscara sagrada. (Figura 4.^a B.) Perfil característico.—Alt. 0^m36.

34.—**Ídolo humano** de piedra, sentado y encucillado; con gorro cónico; orejeras de pinjante; resplandor en la parte posterior de la cabeza. Tiene la boca de EHÉCATL, personificación del dios del aire.—Alt. 0^m52.

35.—**Escultura humana**, muy bien labrada. Representa á un hombre sentado y en cuclillas, con los brazos cruzados que

recarga sobre las rodillas. Tiene la media máscara inferior y fantástica del EHÉCATL y los ojos de obsidiana.—Alt. 0^m39. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

36.—**Idolillo humano**, sentado y en cuclillas: tiene la boca de EHÉCATL.

37.—**Divinidad azteca**.—Se halla esculpida en una pequeña lápida de 0^m34 de lat. por 0^m46 de alt. Tiene penacho de plumas, gargantilla, medallón en forma de espejo, ceñidor, mastate, ajorcas, brazaletes con glifos, y cacles. Empuña con la diestra un bastón; con la siniestra una especie de *átlatl* (instrumento para disparar los dardos), según el Señor Troncoso, quien opina que por el bastón, la enagüilla y los dibujos del rostro, puede indistintamente ser esta divinidad, TLÁLOC ó NAPPATEUCTLI. Dice el mismo Señor Troncoso, que si la enagüilla fuera exclusiva de la mujer, el bastón nos daría el nombre de HUIXTOCÍHUATL, diosa de la sal; mas como quiera que el traje era igualmente usado por los hombres en los combates, así como el espejo, también distintivo de los Señores en la guerra, de aquí que se dude del verdadero significado de esta figura.

38.—**Tláloc**, dios de las lluvias.—Está representado con sus grandes ojos redondos y sus colmillos característicos. Al lado izquierdo del rostro se ve una orejera con glifos: en el lado derecho falta esta orejera por hallarse rota la piedra. Ciñe la frente del dios su tocado singular.—Alt. 0^m65.

39.—**Tláloc**, dios de las lluvias.—Ejemplar semejante al descrito anteriormente. Tiene rotas ambas orejeras.

40.—**Ídolo humano**, de piedra toscamente labrada, sentado y en cuclillas, sujetas las rodillas con ambas manos. La cabeza, que tiene diadema y orejeras, aparece fantástica, con ojos redondos y colmillos como TLÁLOC.—Alt. 0^m31.

41.—**Ídolo humano**, sentado y encucillado: tiene corona de

puntas y orejeras; los ojos redondos y la boca de TLÁLOC. La nariz estriada diagonalmente de izquierda á derecha. Con restos de pintura.—Alt. 0^m29.

42.—**Ídolo humano**, en pie, fantástico: tiene corona con cuatro grandes puntas; los ojos redondos; la nariz estriada oblicuamente, y los dientes y colmillos de TLÁLOC. Procedente de la hacienda de Cuamantrineo, Estado de Tlaxcala. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)—Alt. 0^m56.

43.—**Piedra labrada**.—Representa á un individuo sentado y en cuclillas. La cabeza y el dorso cubiertos con una piel de animal. El rostro del individuo deja ver largos dientes como los de TLÁLOC. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

44.—**Camaxtli**, dios de la guerra entre los Tlaxcaltecas. Estatua de piedra amarillenta, procedente del Estado de Puebla: está en pie; tiene los ojos superpuestos, lo mismo que dos dientes superiores; viste mastate y cacles: tiene la mano izquierda rota. Por la parte posterior de la cabeza mirase esculpido el símbolo *Náhuí Cipáctli*, el cual, en opinión del Señor del Paso y Troncoso, da nombre á la deidad.—Alt. 1^m14.

45.—**Piedra labrada** en dos de sus caras; excavada en la superior é inferior: está como en fragmento. En la del frente descubre el Señor Troncoso dos reptiles pareados. « En primer término aparece *Cipáctli* con las mandíbulas abiertas, y cuyo cuerpo está formado por un gran navajón para el sacrificio, terminado en punta y adornado con los dientes de TLÁLOC. Haciendo varias inflexiones, unas por delante y otras por detrás del primer reptil, se deja ver el segundo, de cuerpo más esbelto, sembrado de escamas y círculos exteriores tangentes: el ojo de este reptil percíbese dentro del campo de las mandíbulas del primero, y allí mismo se nota la cruz de brazos iguales; una cara y brazo humanos, empuñando este último el talgo del copal para incensar á los dioses: atributos todos pro-

pios de QUETZALCÓATL. El conjunto simboliza probablemente al numen llamado MIXCÓATL, ó la culebra de nubes, ó la Vía-láctea, pues una tradición* coloca á QUETZALCÓATL en la Vía-láctea. † — Dimensiones: Long. 0^m42. Lat. 0^m19.

46.—**Mixcóatl**, el dios del fuego de los Mecas, según el Señor Chavero.—Es una estatua de piedra oscura: representa á un individuo recostado, con la cara vuelta hacia la izquierda; sujeta con las manos un disco que descansa sobre el vientre. Tiene diadema de puntos, pulseras, ajorcas y cacles. He oído también la opinión de que esta estatua servía para encender sobre el disco el fuego nuevo al comienzo de cada período cíclico de 52 años.—Longitud, 1^m36.

47.—**Mixcóatl**, según el Señor Chavero. Es un hermoso fragmento de piedra labrada; debió ser colosal: representaba á un individuo, por lo que puede verse de la figura, que se hallaba semihincado. Quedan huellas de un hermoso penacho; tiene pulsera exornada de glifos y ajorcas. Bajo el brazo, que en este caso es el izquierdo, se ve la imagen del Sol, de la cual pende un vistosísimo símbolo. El Señor Troncoso por este motivo da á la piedra el nombre de *Teomama*, el cargador del Sol.—Procedente de Tetzcoco (Estado de México).

48.—**Pieza de piedra** (diorita) en estado de fragmento.—Representaba á un individuo recostado sujetando sobre el vientre un disco, todo en actitud semejante al ejemplar número 46. Según el Señor Chavero, y por los símbolos que acompañan á este fragmento, debía ser MIXCÓATL, CAMAXTLI ó XIUH-TITETL, dios del fuego.

49.—**Monolito de Tuxpan** (Estado de Veracruz).—Hermosa piedra que fué remitida al Museo por el Señor Gobernador del Estado, Don Teodoro A. Dehesa. Fué encontrada en una excavación practicada en los terrenos de Juan Felipe, jurisdic-

* ANALES DEL MUSEO, II, 360.

† CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO, en la Exposición de Madrid, II, 406

ción de Tepezuntla. El relieve es la representación de un TZONTÉMOC (el que bajó de cabeza), el Sol poniente: reconócese por la posición en que se halla, que es de descenso; cerca del borde inferior de la piedra mírase la máscara sagrada del Sol, con aspecto feroz, como ha hecho observar muy bien el Señor Chavero; atraviesa la nariz una gran nariguera; largos colmillos y la lengua de fuera, bajo la cual se observa otra bífida; las manos y los piés se hallan armados de garras. El conjunto es muy notable, y una muestra singular de escultura indígena. Añadiré de paso, como nota al curioso lector, que el TZONTÉMOC, en la teogonía de los nahoas, al desaparecer bajo los límites del horizonte se convertía en MICTLANTECUHTLI, señor de los muertos, á quienes iba á alumbrar en el MICTLAN, la mansión funeraria.—Dimensiones: Alt. 1^m66 por 1^m09.

50.—**Cilindro de piedra**, esculpido en una de sus bases y en la superficie lateral.—El relieve de la base es el TZONTÉMOC (el que bajó de cabeza), el Sol poniente, cuya máscara sagrada se ve en la parte inferior del disco, perfectamente caracterizada: tiene grandes orejeras; de la boca sale larga lengua, que es un *técpatl* (pedernal), símbolo de la luz. El cuerpo queda todo hacia arriba sujetando cráneos con las garras. Este relieve es muy notable; tiene una perforación reciente. En la superficie lateral se halla esculpido el firmamento, semejante al ejemplar número 9. El Señor Doctor Don Jesús Sánchez, en la página 296 del Tomo III de los ANALES DEL MUSEO, opinó porque este objeto era un vaso para contener los corazones de las víctimas humanas sacrificadas en ciertas solemnidades religiosas; y al efecto le dió el nombre de *Cuauhxicalli*, y con tal nombre aparece también representado en la página 750 del Tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS. Con todo el respeto que nos merecen las autoridades que han consentido tal nombre, me aparto de ellas y sigo al Señor Troncoso sosteniendo que de ninguna manera se trata de un *cuauhxicalli*: y el mejor dato que puede oponerse á semejante idea, es el de la simple inspección de la piedra por la parte que se halla excavada, muy toscamente por cierto, y comparándola con la de otros

verdaderos vasos.--Procedente de la ciudad de México.--Diámetro, 1^m05.

51.—Disco de piedra, labrado en su cara superior, de cuyo borde pasa á la superficie lateral el trenzado simbólico. El relieve presenta la cabeza de un animal fantástico, armada la mandíbula superior con dientes y colmillos; grandes ojos redondos y penacho muy vistoso. El conjunto se asemeja al Tzontémoc de la pieza número 52 y al TLALÓCAN esculpido en el fondo de la llamada urna de Ahuizotl (número 258). El disco está roto en cuatro fragmentos y tiene 0^m18 de altura por 0^m60 de diámetro.

52.—Piedra labrada.—

Puesto el ejemplar sobre su base, el todo tiene la forma de una serpiente emplumada; las fauces con grandes dientes; un pedernal sale de la boca, bajo el que se descubre la lengua bifida. (Figura 5.^a) Es también representación de QUETZALCÓATL. Invertiendo la piedra de manera que la base, que es sensiblemente circular, quede vertical y en cierta posición, claramente se nota la figura esculpida de un Tzontémoc de inmensa boca, que tiene por lengua un pedernal, símbolo de la luz: el conjunto es muy semejante al que se observa en la base del cilindro número 50.—Altura, 0^m25. Diámetro base, 0^m47.



FIG. 5.^a

53.—Piedra labrada.—En la parte superior se ve una máscara con grandes orejas, probablemente, y largos dientes: la figura está en cuclillas con las piernas abiertas; los brazos también abiertos y en cierta actitud: apoya sus codos sobre dos como pedernales. En el centro se ve un gran disco orlado, circunscrito á un cuadrado. El conjunto tiene hoy la forma de

disco, pero debió ser otra anteriormente; y además una horadación rectangular en el centro. Los antiguos clasificadores del Museo han supuesto que la figura esculpida es la de MICTLANTEUHTLI, Señor de los muertos; pero me aparto completamente de esta opinión, pues para ser MICTLANTEUHTLI debía estar esculpido bajando de cabeza, por ser aquella divinidad uno de los TZONTEMOQUE, y quedaría entonces la barba del sujeto del lado de la periferia del círculo, y el vértice de su cabeza del lado del centro; como muy bien ha hecho notar el Señor Troncoso, quien da á la figura el nombre del Señor de la Tierra, TLALTEUCTLI;* pues de tal modo se representaba al citado dios, según puede verse en el calendario ritual del CÓDICE TELLERIANO. Es semejante á la figura que tiene esculpida en la base el monolito número 84, figura cuyo vaciado se ve junto de esta piedra.

54.—Cabeza colosal de diorita.

Hermoso ejemplar que indica un gran progreso en la raza que lo esculpió. El conjunto nos recuerda el de las cabezas humanas egipcias; su aspecto es solemne; la cabeza cubierta totalmente con un tocado sembrado, al parecer, de conchas, sobre el cual y en medio de la cabeza se ve un triple rosetón. (Figura 6.^a) Pende de la nariz la turquesa simbólica y en los carrillos destaca el conocido emblema del oro, representado por una cruz de brazos iguales, cantonado de cuatro puntas y el todo sobre un disco. Tiene orejas, y por la parte inferior, que se halla descubierta, un bajo relieve en el que aparecen dos culebras enroscadas y enlazadas entre sí. El Señor Chavero opina que este magnífico ejemplar es la representación de Tótec ó XIPE, dios de los plateros.—Alt. 0^m80.



FIG. 6.^a

* CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO en la Exposición de Madrid de 1892. II 237.

55.—Xochipilli, el Señor de las flores.—Dice el Señor Troncoso: *

« Dios azteca cuyo nombre viene declarado por las muchas flores en estados diversos de desarrollo que se hallan sobre su cuerpo esculpidas. El segundo nombre que le corresponde hállase de relieve, y también repetido sobre la manta ó paño que desde la cabeza viene cubriendo nuca y espalda: es el de NAHUI-ÁCATL, ó cuatro cañas, que servía para designar el fuego. El sujeto aparece sentado en el suelo, con las piernas cruzadas, con los brazos encogidos y las manos levantadas y cerradas á medias; con la cabeza echada ligeramente para atrás, como en actitud contemplativa. (Figura 7.^a) Fué descubierto en Tlalmanaleco (Estado de México), al practicarse una excavación, y cercano á él hallóse la piedra que le sirve de pedestal, que tiene forma de zócalo: lleva ésta en sus cuatro caras relieves casi semejantes, que son: una doble greca en la parte inferior y en la superior una flor *exapétala*, enteramente abierta y sobre cuya corola descansa una mariposa; cuatro círculos concéntricos pareados hay á cada lado de la flor en tres caras, y en la cuarta cara dos mariposas, una de un lado y otra en la parte opuesta de la misma flor: van caminando hacia el borde de los pétalos. » El Señor Chavero llama á esta figura *Ixcosauhtli*, que Sahagún interpreta *cariamarillo*. En la página 95 del tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS, se ve la base, sobre la que descansa la figura, invertida.

FIG. 7.^a

56.—Estatua de piedra.—Representa á un individuo tendido sobre la espalda, pero con la cabeza erguida y las piernas encogidas. Es obra muy notable de escultura indígena palen-

* CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO en la Exposición de Madrid, I, 47.

cana: (Figura 8.^a) « fué descubierta por el Doctor A. Le Plongeon en las ruinas de Chichen-Itza, á 36 leguas proximalmente de Mérida de Yucatán. Hay diversas opiniones acerca de la verdadera significación de esta figura. Su descubridor cree que representa á CHAC-

FIG. 8.^a

MOOL, rey de los Itzaes; pero la circunstancia de haberse hallado en el Valle de México, en Tlaxcala y otros puntos, varias estatuas que parecen tener idéntica representación, dió motivo para suponer que todas ellas representan una divinidad misma reverenciada tanto en México, como en Yucatán. » El Señor Chavero cree que la estatua es el dios del fuego, y que el disco que lleva en las manos representa al Sol. (Véase el número 46). El Señor Troncoso opina porque este ídolo es equivalente al dios TEZCATZÓN-CATL de los nahoas. El mismo Señor Troncoso, en su expedición á las ruinas de Cempoala (Estado de Veracruz) en el año 1890, encontró una estatua semejante hecha de barro.

En la página 312 del tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS, aparece representada la figura con el nombre de KINICH-KAKMÓ.—Long. 1^m46.

57.—Dios de los mantenimientos.—« Escultura de piedra porosa y amarillenta, procedente de Oaxaca: mide 0^m38 de

FIG. 9.^a

lat. en la base y 48 de alt. Está sentado en actitud zapoteca, cruzadas las piernas á la oriental: le faltan las manos. (Figura 9.^a) Tiene los ojos cerrados, rostro de viejo y media máscara sagrada con postizo nasal prismático. La diadema es ancha, saliente, unida con la máscara, como nos dice Sahagún (lib. XII, cap. IX) que eran las diademas de ciertos númenes principales: en ella se notan como adornos un joyel en forma de recipiente sobre la parte media, y en las partes laterales varias mazorcas de maíz; arriba, penacho tupido de plumas. Del traje, se ven la esclavina de plumas y algo del mastate; de adornos, las orejeras redondas, gargantilla de cuentas, medallón en forma de disco, que tiene un lazo sobrepuesto; jarreteras y ajorcas cubiertas de grecas.*

58.—**Diosa azteca**, sentada y arrodillada. Tiene tocado con dos florones laterales y otro grueso en el centro. Con la diestra empuña un símbolo semejante al de CHICOMECÓATL, diosa de los mantenimientos.

59.—**Diosa azteca**, de piedra, un tanto deteriorada. Está en la actitud general: sentada y arrodillada. Tiene diadema de glifos, y por la parte posterior de la cabeza un resplandor. Viste gargantilla de dos sartales, y quesquémil con pinjante. Por la diadema de glifos horizontales é imbricados parece ser CHICOMECÓATL, según el Señor Troncoso; aun cuando la diadema mencionada es propia de CIHUACÓATL.

60.—**Diosa azteca**.—Estatua de piedra, hincada y sentada sobre los talones; con diadema de glifos horizontales é imbricados, y resplandor en la parte posterior de la cabeza: tiene orejeras, viste quesquémil exornado de puntos y pinjantes. Parece ser CHICOMECÓATL ó

FIG. 10.^a

* CATÁLOGO DE LA SECCIÓN DE MÉXICO en la Exposición de Madrid, de 1892, II, 400

CIHUACÓATL. Véase la pieza anterior. La figura núm. 10 se intercala para estudio del tocado, que es bastante singular.

61.—**Chicomecóatl**, diosa de los mantenimientos. Lápida fonético-figurativa, esculpida de medio relieve: mírase una serpiente de cascabel en cuya boca aparece una cabeza humana. (Figura 11.^a) El cuerpo de la culebra entra y sale por inflexión en un anillo, formando asa en la parte media. Frente á la boca del rostro humano se vé el símbolo de la palabra. De un lado aparecen cuatro puntos, y del otro tres, lo cual nos dá CHICOME-CIHUA-CÓATL, nombre de la diosa ya citada. El Sr. Troncoso cree que por ser el anillo insignia de autoridad, la losa se refiera más bien á un personaje que á la divinidad misma.—Long. 0^m31. Lat. 0^m29.

FIG. 11.^a

62.—**Diosa azteca**, representada en sólo medio cuerpo. Tiene diadema de doble hilera de puntos: á ambos lados del rostro grandes borlas. Por la parte posterior de la cabeza una serie de estrías horizontales. Viste quesquémil con pinjantes, y empuña con la diestra un emblema semejante al de CHICOMECÓATL.—Alt. 0^m36.

FIG. 12.^a

ARQ.—7

63.—**Diosa** de piedra. Tiene tocado de fajas horizontales y puntos, de donde le sale una especie de gorro circular; lleva orejeras y resplandor. En las manos tiene como presentándolos, símbolos semejantes á

los de CHICOMECÓATL, diosa de los mantenimientos. (Figura 12.^a)—Alt. 0^m39.

64.—**Diosa**, hincada y sentada. Tiene diadema de escamas imbricadas; grandes orejeras redondas de pinjante: en una de éstas cuelga la cabeza de una serpiente, la otra está rota. Viste adornado quesquémil. Parece ser CHICOMECÓATL.—Alt. 0^m30.

65.—**Serpiente enroscada**.—Hermoso ejemplar de diorita, que por desgracia está roto en la parte superior. Los antiguos clasificadores del Museo le dieron el nombre (aunque dudando) de CIHUACÓATL, «la mujer culebra»; clasificación de la que asimismo duda el Sr. Troncoso, quien cree que la piedra envuelve una idea cronológica, revelada por los círculos y otros atributos que allí se encuentran.—Alt. 0^m50. Diám. de la base, 0^m34.

66.—**Cihuacóatl**, «la mujer culebra».—Hermosa escultura de piedra. Tiene rotas las manos y los pies. Está en pie, tiene diadema de tres fajas horizontales orlada de puntos: por la parte posterior de la cabeza tiene un resplandor roto, cayendo por la espalda dos trenzas terminadas por esferas; á ambos lados del rostro dos grandes borlas. Viste quesquémil y enagua ceñida con el cuerpo de una culebra. Tiene también rotas la nariz, boca y barba.—Alt. 0^m84.

67.—**¿Cihuacóatl?**—Culebra de cascabel, dentro de cuya boca se ve una cabeza humana. Puede ser representación de CIHUACÓATL, ó bien de la COATLÍCUE, ó de CHICOMECÓATL.—Alt. 0^m37.

68.—**Diosa** que tiene el tocado y las borlas de CIHUACÓATL; está hincada y sentada sobre los talones. Viste quesquémil con pinjantes. Tiene el ojo derecho de hueso.—Alt. 0^m34.

69.—**Diosa** sentada y arrodillada. Viste quesquémil con pinjantes. Tiene diadema y borlas semejantes á las de CIHUACÓATL.—Alt. 0^m32.

70.—**Diosa** sentada y arrodillada. Tiene diadema característica y borlas como las de CIHUACÓATL. Viste quesquémil y gargantilla de tres sartales.—Alt. 0^m45.

71.—**Cihuacóatl**, reconocible por su diadema de fajas horizontales y puntos, y por sus grandes borlas. Viste saya; desnudo el pecho.—Alt. 0^m41.

72.—**Cihuacóatl**, con diadema y grandes borlas; está hincada y sentada. Viste quesquémil.—Alt. 0^m26.

73.—**Diosa**.—Se halla en pie, rota en dos fragmentos. Tiene diadema de fajas horizontales y puntos, y grandes borlas á ambos lados del rostro. Viste quesquémil y saya ceñida por una serpiente de cascabel. Con ambas manos presenta unos emblemas. Por éstos parece ser CHICOMECÓATL, y por la diadema y borlas CIHUACÓATL.—Alt. 0^m52.

74.—**Diosa** de piedra, bastante deteriorada en algunas partes. Por la diadema y borlas puede clasificarse como CIHUACÓATL.—Alt. 0^m31.

75.—**Diosa** hincada y sentada. Tiene diadema de fajas horizontales y puntos, y grandes borlas; por lo cual debemos considerarla como CIHUACÓATL. Ejemplar bastante maltratado.—Alt. 0^m44.

76.—**Diosa** sentada y arrodillada. Con diadema de CIHUACÓATL: le faltan las grandes borlas características; tiene rotas las manos. Viste quesquémil y doble gargantilla.—Alt. 0^m39.

77.—**Diosa** hincada y sentada. Tiene la diadema y las borlas características de CIHUACÓATL. Viste



FIG. 13.^a

quesquémil con pinjantes. Las manos rotas. La figura núm. 13 se intercala para estudio del tocado.—Alt. 0^m44.

78.—**Diosa**, hincada y sentada. Con diadema de C^HUACÓATL, orejeras y resplandor. Viste quesquémil con fleco.—Alt. 0^m40.

79.—**Diosa azteca**, con diadema de fajas horizontales y puntos, orejeras redondas y grandes borlas. Por la diadema parece representar á C^HUACÓATL. Procedente de Tepeaca. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

80.—**Mictecacihuatl**, diosa de los muertos.—Estatua de piedra basáltica, perfectamente labrada. Hállase la figura hincada y sentada sobre los talones, los brazos encogidos y las manos presentando al frente las palmas: tiene los dedos rotos. (Figura 14.^a) Cifre á sus sienes diadema de nueve calaveras: la cabeza misma es un cráneo que tiene orejeras y gargantilla, cuyo pinjante es otra pequeña calavera; lateralmente de ésta se encuentran esculpidas de relieve dos manos. Viste quesquémil, huipil y chincuey.—Alt. 0^m77.

FIG. 14.^a

81.—**Mictecacihuatl**.—Estatua de piedra en la misma actitud que la precitada; está toscamente hecha; su aspecto es feroz. Carece de la diadema y vestido que se notan en el ejemplar anterior. Tiene señalados los senos.

82.—**Figura humana**, de piedra, sentada sobre los talones y de rodillas. Su cabeza es un cráneo: una mano rota. Puede ser MICTECACIHUATL, diosa de los muertos. Las manos en ac-

titud como de haber tenido un objeto.—Alt. 0^m52.—(De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

83.—**Coatlícue**, «la de la enagua de culebras,» diosa de los muertos, numen de los floristas. Conviénele también el nombre de MICTECACIHUATL. Está en pie; tiene efectivamente enagua y saya formada por serpientes de cascabel entrelazadas. (Figura 15.^a) La cabeza es un cráneo con orejeras y algunos dientes superpuestos; los senos colgantes, y las manos, que muestra encallecidas de tantas víctimas sacrificadas, se hallan en actitud de hacer presa. Las uñas de pies y manos son garras: el ejemplar está perfectamente caracterizado.—Alt. 1^m15.

FIG. 15.^a

84.—**Coatlícue**.—Estatua colosal descubierta el 13 de Agosto de 1790 al nivelar el piso de la Plaza Mayor de la Ciudad de México, á 37 varas al Poniente del Palacio Nacional y 5 al Norte de la acequia que existía entonces en ese lugar. El sabio arqueólogo Don Antonio de León y Gama,* que fué el primero en estudiar tan notable monumento, le dió el nombre de Teoyamiqui, diosa de los muertos; el Señor Chavero la ha denominado con más propiedad COATLÍCUE, por sus sayas de culebras. A primera vista parece una masa informe, un hacinamiento de figuras que hacen aparecer el todo con una forma monstruosa; pero examinando con cierto método, resulta un monumento digno de estudio y de admiración. En efecto: el conjunto es el de una mujer, cuya cabeza se forma por la reunión de otras

* LAS DOS PIEDRAS. Descripción histórica y cronológica.

dos de culebras que se unen por sus frentes; de suerte que el rostro de la figura general aparece con los ojos de las culebras, dientes de las mismas, á la manera de los de TLÁLOC, y lengua bífida. Por la parte posterior se nota un efecto semejante. Los brazos son cuerpos de culebras, y las manos las cabezas de éstas; en el pecho hay cuatro manos humanas; ceñidor de culebra, teniendo al frente y á la espalda un cráneo respectivamente; la enagua está formada por culebras entrelazadas, y bajo esta enagua aparecen los pies, sobre los cuales asiéntase la figura sobre su pedestal. La base también está esculpida; puede verse el vaciado al lado de la estatua: el bajo relieve representa al dios de la tierra, TLALTEUCTLI. Gama, como ya se dijo, bautizó al monolito con el nombre de la diosa TEOYAMIQUI, la cual recogía las almas de los guerreros muertos en las batallas. El Señor Chavero le dió el nombre de la madre de HUITZILOPOCHTLI, y opina porque el ídolo debió estar colocado en el *Teocalli* mayor de México, en el edificio llamado *Atlahlico*, erigido en el dicho templo el año 12 *ácatl*, ó 1491, bajo el reinado de Ahuizotl.—Alt. 2^m57.

85.—*Coatlícue* ó *Iztaccíhuatl*.—Estatua de aquella diosa: es figura enana, con diadema y orejeras características; por ceñidor tiene una serpiente de cascabel, cuya cabeza y cola caen por delante. Sujeta con ambas manos una gran vasija ó recipiente que aplica delante de su pecho. Según el Señor Troncoso, parece que esta estatua no es la de la diosa misma, pues que no se le notan pechos, «por lo cual pudiera ser imagen de alguno de sus sacerdotes vestido como la diosa.» Dice Sahagún que en las ceremonias celebradas durante el mes *Atemoztli*, dábase á beber pulque á los que asistían, en honra de los montes, uno de los cuales era el *IZTACCÍHUATL* situado al Sudeste de la Ciudad de México.—Alt. 0^m85.

86.—*Coatlícue* ó *Iztaccíhuatl*.—Estatua de piedra: se halla en pie. Tiene diadema de fajas horizontales y puntos; á ambos lados del rostro tiene dos grandes borlas. Viste quesquémil con pinjantes, y saya.—Alt. 0^m95.

87.—*Chalchihuitlícue*, «la de la saya de piedras preciosas,» diosa del agua.—Bella escultura en piedra oscura. Fué donación del SEÑOR LICENCIADO DON ALFREDO CHAVERO. Tiene gran tocado, muy singular; rotas las manos. (Figura 16.^a) El Señor Troncoso le encuentra algunos atributos de *CHICOMECÓATL*, diosa de los mantenimientos. El Dr. Peñafiel, en su grande obra *MONUMENTOS DEL ARTE MEXICANO ANTIGUO* (texto, página 127, lámina 134 del primer volumen, clasifica esta figura como á *CENTÉOTL*, diosa de las mazorcas de maíz.

FIG. 16.^a

88.—*Chalchihuitlícue*, según el Señor Chavero.—Opina el Señor Troncoso que no puede resolverse si será realmente esta figura la diosa del agua ó la de los mantenimientos, á causa de tener las manos rotas, con las cuales sostendría los emblemas característicos. El tocado, en lugar de tener dos rosetones, como se ve en el ejemplar anterior, tiene cuatro. Intercálase la figura 17.^a para el estudio de dicho tocado. Viste la diosa quesquémil y chincuey sujeto por ceñidor, y gargantilla de cuatro sartales.—Alt. 0^m76.

FIG. 17.^a

89.—*Ídolo humano*, con tocado característico: éste se asemeja al de *CHALCHIHUITLÍCUE*.

90.—*Ídolo humano*, con gran tocado que ostenta dos rosetones. Los pechos abultados. El tocado tiene afinidad con el de *CHALCHIHUITLÍCUE*.

91.—**Ídolo humano**, con tocado, roto, lo mismo que los pies. Por dicho tocado puede ser CHALCHIHUITLÍCUE, y por ciertos símbolos que con ambas manos empuña, podría ser CHICOMECÓATL. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

92.—**Diosa azteca**.—Pequeña estatua de piedra, con tocado semejante al de la diosa del agua: tiene ceñidor, carece de manos.—Alt. 0^m26.

93.—**Diosa azteca: Citlaliníene**, «la de la saya de estrellas», según el Señor Troncoso.—Es una losa esculpida en bajo relieve por sus dos caras. En la anterior, «la diosa (con diadema de plumas ó llamas, cuyo joyel es una especie de *momoztli* coronado por una pilastra) lleva su saya con orla de estrellas; quesquémil, pulseras y orejeras de pinjante. Aplica las dos manos sobre su pecho y ostenta una especie de bezote.—En la cara posterior de la losa, cuatro sujetos hincados sobre una redilla levantan sus rostros hacia el cielo en actitud deprecativa.»—Alt. 1^m08. Lat. 0^m39.

94.—**Ídolo humano**, sentado y encucillado; tiene tocado singular y ajorcas en las pantorrillas.—Alt. 0^m34.

95.—**Ídolo humano**, sentado y encucillado, con los brazos cruzados, la cabeza levantada: toscamente labrado.—Alt. 0^m17.

96.—**Ídolo humano**, sentado y en cuclillas. Cifne su frente una corona ó diadema de puntas. Toscamente labrado.

97.—**Ídolo humano**, sentado y en cuclillas y los brazos cruzados. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

98.—**Ídolo humano**, sentado y en cuclillas. La expresión del rostro merece una atención particular. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

99.—**Ídolillo humano**, de aspecto singular. Tiene diadema de cuatro puntas y los ojos de hueso. Procedente de Tepeji. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

100.—**Ídolo humano**, de tecali, toscamente hecho. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

101.—**Ídolillo humano**, sentado y en cuclillas, con penacho. Labrado muy toscamente en piedra porosa. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

102.—**Ídolillo humano**, muy toscamente labrado. De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

103.—**Ídolillo humano**, tosquísima y rudimentalmente labrado. De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

104.—**Ídolillo humano**, muy toscamente labrado. De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

105.—**Ídolillo humano**, sentado y en cuclillas, con penacho fantástico. Labrado muy toscamente en lava volcánica. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

106.—**Ídolillo humano**, sentado y en cuclillas. Labrado en lava volcánica muy toscamente.

107.—**Ídolillo humano**, muy rudimental y toscamente labrado. Procedente del cerro del Tepalcate. Tepeaca. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

108.—**Ídolillo humano**, muy toscamente labrado, perteneciente á la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.

109.—Ídolo humano, procedente de Cholula. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

110.—Ídolo humano, sentado y en cuclillas, de piedra porosa toscamente labrada. De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

111.—Ídolo humano, sentado y en cuclillas, toscamente labrado. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

112.—Ídolo humano, muy tosco, sentado y en cuclillas.

113.—Ídolo humano, en pie, toscamente labrado. (¿De Tlatelolco?)

114.—Ídolo humano, tosca y rudimentalmente labrado. De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

115.—Ídolo humano, sentado y en cuclillas, con diadema de puntos, que se repiten en la parte posterior de la pequeña base donde el ídolo se asienta. Puede ser sospechosa la factura de este ejemplar. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

116.—Ídolo humano, muy toscamente labrado en piedra porosa.

117.—Ídolo humano, tosquísimamente labrado en piedra porosa.

118.—Ídolo humano, tosquísimamente labrado en piedra porosa. De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg.)

119.—Ídolo humano. Está en pie: tiene diadema lisa, grandes orejeras y resplandor. El brazo izquierdo roto, lo mismo que la mano derecha. Por todo vestido tiene ceñidor.—Alt. 0^m66.

120.—Ídolo humano, encucillado y sentado: se sujeta con ambas manos las rodillas. Tiene tocado singular.—Alt. 0^m40.

121.—Ídolo humano, sentado y encucillado, con los brazos cruzados. Cubre á su cabeza un tocado con grecas y una especie de penacho.—Alt. 0^m22.

122.—Ídolo humano, con cuerpo deforme, cuyo torso se halla retorcido: está sentado y encucillado; boca y barba desviadas hacia la derecha; la cabeza aparece como calva, y de la coronilla nace una como trenza que cae por la espalda.—Alt. 0^m28.

123.—Ídolo humano, de piedra toscamente labrada. Tiene diadema de puntos; asoman por la boca los dientes; los brazos están cruzados; está sentado y encucillado.—Alt. 0^m19.

124.—Ídolo humano, de piedra toscamente labrada, sentado y encucillado. Con ambas manos juntas y como oprimiéndose el pecho.—Alt. 0^m40.

125.—Ídolo humano, de piedra, groseramente labrado: sentado y encucillado; cruzados los brazos, descansando sobre las rodillas. Tiene rotos los pies.—Alt. 0^m50.

126.—Ídolo humano, sentado y encucillado, con los brazos cruzados, apoyándolos sobre las rodillas. Con gran tocado: á ambos lados del rostro unas borlas. Tiene la boca entreabierta, asomando la punta de la lengua. Tengo dudas sobre la autenticidad de este objeto.—Alt. 0^m41.

127.—Figura humana, de piedra toscamente labrada: ojos redondos: parece un viejo, con las manos sobre el pecho, sentado y encucillado, y los codos sobre las rodillas. Tiene un tocado particular.—Alt. 0^m38.

128.—Ídolo humano, sentado y encucillado, cruzados los

brazos, que apoya sobre las rodillas. El rostro parece de animal, toscamente labrado.—Alt. 0^m40.

129.—Ídolo humano, sentado y encucillado: apoya ambas manos sobre las rodillas. La barba queda casi al nivel de las manos. La figura descansa sobre un zócalo rectangular hecho en la misma piedra.—Altura total: 0^m63.

130.—Ídolo humano, sentado y encucillado. Labrado con suma tosquedad. Roto en algunas partes.—Alt. 0^m45.

131.—Fragmento de estatua humana, sentada y encucillada. Le falta la cabeza.—Alt. 0^m17.

132.—Ídolo de piedra, sentado y en cuclillas, con la cabeza echada para atrás: apoya las manos sobre las rodillas. Parece tener ambos lóbulos de las orejas divididos. Tiene un penacho singular.—Alt. 0^m51.

133.—Ídolo humano, sentado y encucillado. Tiene un gorro con dos puntas, enteramente liso, y orejeras. Sujeta sus rodillas con ambas manos.—Alt. 0^m36.

134.—Ídolillo humano, sentado y en cuclillas. Tiene restos de pintura.—Alt. 0^m31.

135.—Ídolo humano, toscamente labrado, sentado y en cuclillas.—0^m46.

136.—Ídolo humano, sentado y en cuclillas; tiene diadema de puntos; los labios vueltos hacia fuera.—Alt. 0^m29.

137.—Ídolillo de piedra, sentado y en cuclillas. Toscamente labrado y con restos de pintura.—Alt. 0^m32.

138.—Ídolo de piedra, sentado y en cuclillas. Tiene los ojos cerrados.

139.—Ídolillo humano, de piedra toscamente labrada. Sentado y en cuclillas.—Alt. 0^m21.

140.—Ídolillo de piedra, toscamente labrado. Representa á un individuo sentado y en cuclillas, con diadema de puntos. Tiene dos dientes de fuera.—Alt. 0^m19.

141.—Ídolo de piedra, sentado y en cuclillas: tiene penacho y orejeras redondas.—Alt. 0^m51.

142.—Ídolo humano, sentado y en cuclillas. Labrado muy toscamente.—Alt. 0^m55.

143.—Ídolo humano, sentado y en cuclillas: tiene orejeras.—Alt. 0^m33.

144.—Ídolillo humano, de piedra, sentado y en cuclillas.—Alt. 0^m71.

145.—Diosa azteca.—Está hincada y sentada sobre los talones. Tiene diadema con dos rosetones en la parte anterior y dos en la posterior; con los pechos abultados.—Alt. 0^m35.

146.—Diosa azteca.—Tiene tocado con dos rosetones: está en pie, oprime sus pechos con las manos, y asoma por la boca la punta de la lengua. El Señor Troncoso cree que puede ser imagen de la lubricidad.

147.—Diosa de piedra, sentada y arrodillada; tiene tocado rectangular con dos rosetones y cuatro puntos.—Alt. 0^m30.

148.—Diosa.—Estatua con tocado de rosetones y puntas; orejeras de pinjante y ambas manos bajo los pechos.—Alt. 0^m28.

149.—Diosa, hincada y sentada sobre los talones; con tocado de florones, puntas y puntos. Tiene orejeras, viste quémil; las manos bajo los pechos.—Alt. 0^m34.

150.—Estatua de diosa, con tocado alto, que muestra por la parte anterior dos florones. Tiene una pequeña oquedad en el centro del pecho, y viste ceñidor. Sentada y arrodillada, y con restos de pintura.—Alt. 0^m73.

151.—Diosa azteca, hincada y sentada sobre los talones. Tiene tocado rectangular, roto.—Alt. 0^m41.

152.—Diosa azteca, de piedra blanquizca. Está sentada y arrodillada; tiene tocado rectangular.—Alt. 0^m37.

153.—Diosa azteca, de piedra toscamente labrada; parece estar hincada y sentada sobre los talones: tiene tocado rectangular.—Alt. 0^m40.

154.—Diosa de piedra, muy toscamente labrada: hincada y sentada sobre los talones: tocado rectangular.

155.—Diosa, hincada y sentada sobre los talones. Lleva diadema de fajas, puntos y puntas.—Alt. 0^m30.

156.—Diosa de piedra, con diadema de puntos y fajas horizontales; orejeras, triple sartal de cuentas con grueso medallón circular, quesquémil, saya de fajas oblicuas, pulseras de tableros.—Alt. 0^m39.

157.—¿Diosa?—Toscamente labrada: tiene señalados los senos; bajo de éstos las manos, que forman con los brazos ángulo recto. Termina inferiormente esta media figura por tres fajas planas horizontales.—Alt. 0^m47.

158.—Diosa azteca, de piedra toscamente labrada: tiene tocado.—Alt. 0^m52.

159.—Diosa.—Pequeña estatua de piedra, con tocado, en pie. Muy destruído el rostro.—Alt. 0^m24.

160.—Ídolo humano, de mujer, con tocado rectangular de puntos y puntas: los pechos abultados. De acuerdo con algunas opiniones y con la comparación de otras figuras de esta Galería, diríamos que representa á la imagen de la lubricidad. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional).

161.—Ídolo humano, sentado y arrodillado. La cabeza avanza hasta quedar la barba casi en el mismo plano horizontal tangente á las rodillas. La cabeza tiene un penacho fantástico que descansa sobre la espalda de la figura.—Alt. 0^m42.

162.—Figura humana de mujer, sentada y arrodillada, con las manos apoyadas en las piernas. Es notable escultura por representar un tipo étnico marcado.—Alt. 0^m48. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional).

163.—Ídolo humano, de mujer. Tiene tocado rectangular, los pechos abultados. Toscamente labrado. Procedente de Cholula. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional).

164.—Ídolo humano, sentado y arrodillado. Cubre su cabeza una figura singular. Por la boca asoma la punta de la lengua; ceñidor funicular; la saya con adornos triangulares por el frente. Tiene restos de pintura.—Alt. 0^m24.

165.—Losa labrada por una de sus caras. Representa probablemente á una diosa con tocado y orejeras; los brazos cruzados y con las manos á ambos lados de la barba.—Alt. 0^m58. Lat. 0^m32.

166.—Ídolo mujeril de piedra, dividido en dos fragmentos, con restos de pintura. Es un ejemplar notable de estatuaria indígena. Llama la atención su tocado, que lo forman eslabones y grandes puntos: lleva orejeras redondas, quesquémil sencillo y pulseras con tableros; los brazos cruzados sobre el pecho. Parece que la figura está incompleta, llegando sólo hasta

la parte alta de los muslos. Procedente de Tula (Estado de Hidalgo).—Alt. 1^m42.

167.—Ídolo humano: parece mujer por la enaguilla, toscamente labrado.—Alt. 0^m55.

168.—Idolillo humano, de piedra toscamente hecho: representa una mujer puesta de rodillas y sentada.—Alt. 0^m21.

169.—Figura de mujer, sentada y arrodillada, con los senos muy abultados. Puede ser representación lúbrica.—Alt. 0^m38.

170.—Ídolo de piedra.—Representa á una mujer con los senos descubiertos, sentada y arrodillada. Sirve de asiento el cuerpo de una culebra, que se prolonga en línea vertical por toda la parte posterior de la figura.—Alt. 0^m29.

171.—Diosa monolítica de Teotihuacan.—Descansa sobre su cabeza un tocado en forma de paralelepípedo; tiene orejeras; viste quesquémil y saya adornada; ciñe su cuello triple gargantilla. El Señor Troncoso ha manifestado la idea de que este monumento puede ser imagen de OMECÍHUATL.* El Señor D. Gumersindo Mendoza, antiguo Director del Museo Nacional, estudiando á esta divinidad la supuso diosa del agua, comparándola con algunas figuras mitológicas egipcias.† Su altura, de 3^m19.—La roca es traquita anfibólica.

172.—Ídolo humano, toscamente labrado. Está en pie con los brazos cruzados; tiene tocado rectangular.—Alt. 0^m46.

172 a.—Idolillo humano, de piedra toscamente labrada, hincado y sentado: tiene tocado y restos de pintura.—Alt. 0^m43.

173.—Figura humana, en estado de fragmento. Le faltan

* CATÁLOGO DE MÉXICO EN LA EXPOSICIÓN DE MADRID, II, 395.

† ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO, I, 225.

los miembros inferiores: las manos apoyadas sobre el pecho.—Alt. 0^m35.

174.—Ídolo chiapaneco, de piedra amarillenta. Se halla en pie: con ambas manos sujeta sobre el pecho un emblema rígido terminado al parecer, en sus dos extremidades, por cabezas de serpiente. (Figura 18.^a) Tiene tocado altísimo; orejeras de pinjante; una especie de capa que se une con el tocado cubre toda su parte posterior, donde se ven jeroglíficos calculiformes. Del ceñidor pende un adorno emblemático hasta la base donde se asienta la figura; desde la garganta del pie hasta cerca de la rodilla tiene un adorno que se sujeta á los pies por medio de correas. En esta escultura, que procede de Comitán, Estado de Chiapas, y que fué remitida á este Museo por el Ministerio de Fomento, se ha creído ver á un sacerdote. Es bastante notable, como todo lo de la civilización de la antigua familia pobladora del Estado de Chiapas.—Alt. 1^m21.



FIG. 18.^a

175.—Idolillo humano, de piedra amarillenta, sentado y en cuclillas, con tocado y orejeras.—Alt. 0^m31.

176.—Idolillo de piedra, sentado, con las piernas y los brazos cruzados. Tiene diadema de puntos.—Alt. 0^m26.

177.—Idolillo humano, toscamente labrado.—Alt. 0^m23.

178.—Idolillo humano, de piedra toscamente labrada.—Alt. 0^m20.

179.—Idolillo humano, sentado y en cuclillas, toscamente labrado.—Alt. 0^m29.

180.—**Idolillo humano**, sentado y en cuclillas. Muy toscamente hecho.—Alt. 0^m20.

181.—**Lápida** muy bellamente labrada.—Representa, según el Sr. Troncoso, á una diosa que camina, cantando, hacia la izquierda; tiene el rostro de perfil y el cuerpo de frente: con la mano derecha empuña un objeto cordiforme. Viste diadema con caña simbólica y largo penacho de plumas; el pelo tendido; quesquémil y gargantilla; brazaletes con largos manípulos, chincuey de cenefa y desnudos los pies. Al pecho un círculo y grandes puntas. Está rota la lápida en dos fragmentos.—Long. 0^m60. Lat. 0^m24.

182.—**Lápida esculpida** por todas sus caras, menos por la posterior. Representa á un individuo de rostro perfilado, con gran penacho, pero más grande que su cabeza: tiene orejera. Le cubre el cuerpo un inmenso disco sobre el cual se dibujan la barba y el labio inferior del personaje. Con la siniestra empuña un objeto; la derecha colocada verticalmente. Tiene los caracteres de representar á alguna divinidad.—Long. 0^m47. Lat. 0^m33.

183.—**Cabeza humana**, de piedra. Tiene tocado y orejeras.—Bastante deteriorada.—Alt. 0^m17.

184.—**Cabeza humana** de mujer: tiene diadema y tocado que la cubre toda; borlas á ambos lados del rostro y orejeras redondas. Hay restos de pintura.—Alt. 0^m30.

185.—**Cabeza humana**, de piedra toscamente labrada. Tiene ojos redondos como TLÁLOC; en la boca una hilera de puntos bajo los cuales se ven largos dientes.—Alt. 0^m21.

186.—**Piedra porosa** toscamente labrada, que representa la mitad inferior de un cuerpo humano que aparece sentado sobre un objeto y en cuclillas. Procedente de Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

187.—**Piedra labrada** que representa parte de un cuerpo humano sentado y en cuclillas.—De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

188.—**Piedra labrada** que representa toscamente á una figura humana que le falta la cabeza. En el pecho aparece un rostro humano. La figura empuña un emblema con la mano izquierda.

189.—**Piedra labrada y pulimentada**.—Representa á un individuo sentado y en cuclillas: el rostro circuído fantásticamente por una especie de aureola. Procedente de Tepeji. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

190.—**Ídolo humano**.—Representado sólo de medio cuerpo arriba. Tiene los brazos cruzados y las manos cercanas á los hombros. El rostro con expresión particular.

OBJETOS DESTINADOS AL CULTO.

191.—**Vaso de Piedra** alargado: al exterior tiene esculpida una cara humana, y lateralmente grecas.—Long. 0^m30. Alt. 0^m15.

192.—**Vaso de piedra** con adornos de puntos cerca del borde superior, y funicular en la base: descansa sobre tres pies esféricos.—Alt. 0^m23.

193.—**Vasija de piedra** muy bellamente labrada, con un pico ó boca en el borde superior para derramar el líquido; con dos asas. En la superficie lateral tiene esculpida de bajo

180.—**Idolillo humano**, sentado y en cuclillas. Muy toscamente hecho.—Alt. 0^m20.

181.—**Lápida** muy bellamente labrada.—Representa, según el Sr. Troncoso, á una diosa que camina, cantando, hacia la izquierda; tiene el rostro de perfil y el cuerpo de frente: con la mano derecha empuña un objeto cordiforme. Viste diadema con caña simbólica y largo penacho de plumas; el pelo tendido; quesquémil y gargantilla; brazaletes con largos manípulos, chincuey de cenefa y desnudos los pies. Al pecho un círculo y grandes puntas. Está rota la lápida en dos fragmentos.—Long. 0^m60. Lat. 0^m24.

182.—**Lápida esculpida** por todas sus caras, menos por la posterior. Representa á un individuo de rostro perfilado, con gran penacho, pero más grande que su cabeza: tiene orejera. Le cubre el cuerpo un inmenso disco sobre el cual se dibujan la barba y el labio inferior del personaje. Con la siniestra empuña un objeto; la derecha colocada verticalmente. Tiene los caracteres de representar á alguna divinidad.—Long. 0^m47. Lat. 0^m33.

183.—**Cabeza humana**, de piedra. Tiene tocado y orejeras.—Bastante deteriorada.—Alt. 0^m17.

184.—**Cabeza humana** de mujer: tiene diadema y tocado que la cubre toda; borlas á ambos lados del rostro y orejeras redondas. Hay restos de pintura.—Alt. 0^m30.

185.—**Cabeza humana**, de piedra toscamente labrada. Tiene ojos redondos como TLÁLOC; en la boca una hilera de puntos bajo los cuales se ven largos dientes.—Alt. 0^m21.

186.—**Piedra porosa** toscamente labrada, que representa la mitad inferior de un cuerpo humano que aparece sentado sobre un objeto y en cuclillas. Procedente de Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

187.—**Piedra labrada** que representa parte de un cuerpo humano sentado y en cuclillas.—De Huatusco. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

188.—**Piedra labrada** que representa toscamente á una figura humana que le falta la cabeza. En el pecho aparece un rostro humano. La figura empuña un emblema con la mano izquierda.

189.—**Piedra labrada y pulimentada**.—Representa á un individuo sentado y en cuclillas: el rostro circuido fantásticamente por una especie de aureola. Procedente de Tepeji. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

190.—**Ídolo humano**.—Representado sólo de medio cuerpo arriba. Tiene los brazos cruzados y las manos cercanas á los hombros. El rostro con expresión particular.

OBJETOS DESTINADOS AL CULTO.

191.—**Vaso de Piedra** alargado: al exterior tiene esculpida una cara humana, y lateralmente grecas.—Long. 0^m30. Alt. 0^m15.

192.—**Vaso de piedra** con adornos de puntos cerca del borde superior, y funicular en la base: descansa sobre tres pies esféricos.—Alt. 0^m23.

193.—**Vasija de piedra** muy bellamente labrada, con un pico ó boca en el borde superior para derramar el líquido; con dos asas. En la superficie lateral tiene esculpida de bajo

relieve una hermosa greca.—Dimensiones: Altura, 0^m40. Diámetro de la boca, 0^m68.

194.—Conejo de piedra, con el cuerpo levantado y las manos en actitud de cargar. En la cabeza tiene formado un vaso de la misma piedra.—Alt. 0^m21.

195.—Figura humana, de piedra, sentada con las piernas abiertas y cruzadas á la oriental: descansan sobre ellas las manos, cuyas palmas están vueltas hacia arriba. De los hombros nace horizontalmente el pescuezo; adelántase la cabeza hasta más afuera del punto de cruzamiento de las piernas. La cabeza, en su parte superior, completamente plana. El cuerpo aparece del todo comprimido.—¿Brasero?—Alt. 0^m27.

196.—Gran vaso de piedra: tiene esculpidos símbolos cronográficos. Sirve de asiento una cabeza humana con grandes orejas redondas y con dos dientes de fuera.—Alt. 0^m21.

197.—Vaso de piedra: sirve de asiento una figura humana con rostro de viejo y orejas, sentada con las piernas abiertas y cruzadas á la oriental.—Alt. 0^m33.

198.—Máscara de piedra, que representa á un viejo por las arrugas que surcan su rostro; el labio superior colgante hacia la parte media, como acostumbraban representar los indios en sus códices, según observaciones del Señor Troncoso, al dios TONACATEUCTLI y á su compañera TONACACÍHUA. Asoman por la boca dos dientes inferiores; tiene orejas redondas.—Alt. 0^m19.

199.—Piedra labrada.—Representa las fauces de un animal, dentro de las cuales quedan restos de una cabeza humana: por la parte posterior hay un relieve.—Alt. 0^m27.

200.—Cabeza humana de piedra, que aparece como saliente de la boca de una serpiente que le sirve de grande y rico to-

cado, ó bien como de cimera. La figura está con los ojos cerrados, boquiabierto y con *nariguera*.—Alt. 0^m27.

201.—Serpiente de piedra: tiene en la boca un rostro humano; bajo la lengua bifida un disco perforado á manera de punto cronográfico.—Alt. 0^m37.

202.—Figura humana totalmente envuelta por el cuerpo de una culebra. Se descubre tan sólo la cabeza.—Alt. 0^m17.

203.—Piedra labrada en la cual se ve un rostro humano, cuyos ojos están formados por circunferencias concéntricas; la boca enorme, de la cual salen largos colmillos, pero sin el carácter particular de los de TLALOC, aunque bien pudiera representar el rostro de esta divinidad. La nariz aparece estriada, como se observa en el ejemplar número 41, que también tiene ojos redondos y boca con colmillos. Las estrías de la pieza que consideramos están de derecha á izquierda.—Altura, 0^m52.

204 á 228.—Veinticinco serpientes de piedra.—Todas, con excepción de las números 222, 223, 227 y 228, son crócalos. Las números 224 y 225 tienen su cuerpo sembrado de escamas imbricadas. La número 222 se ve emplumada; tiene rota la cabeza y una oquedad reciente: en el centro aparece la pieza como pileta. La número 226 aparece sembrada de tableros rectangulares. La 227 es pequeña, casi informe. De entre todos estos ejemplares hay algunos notables y muy bien ladrados.—Son de diversas dimensiones.

229 y 230.—Dos tortugas de piedra, toscamente labradas.—Puede suponerse que el escultor indígena intentó copiar á la tortuga común de mar (*Chelonia marmorata*), según observación de mi compañero el Señor Profesor Don Alfonso L. Herrera.—Long. 1^m05.

231.—Tortuga de piedra.—Probablemente se quiso represen-

tar á la Tortuga de pozo (*Cynosternon*), según el Señor Profesor Don Alfonso L. Herrera.

232 y 233.—**Dos sapos de piedra** (*Bufo*). El Señor Herrera hace observar que en la parte superior de la cabeza y atrás de los ojos, hay dos círculos de medio relieve que representan las glándulas ponzoñosas ó parótidas. El ejemplar número 232 (Figura 19.^a), es muy notable: tiene esculpido sobre el pecho el símbolo de la piedra preciosa *chalchihuitl*.



FIG. 19.^a

234.—**Sapo de piedra** (*Bufo*), toscamente labrado. Tiene indicadas las glándulas ponzoñosas ó parótidas.

235.—**León de piedra** (*Felis leo*), echado; visible la dentadura y mostrando las garras de las patas delanteras y anillos en la cola. El pelo del cuerpo, como encrespado y formado por líneas curvas. Ejemplar curioso.—Long. 0^m47.

236.—**Tigre de piedra** (*Felis onça*), echado en actitud semejante á la del ejemplar anterior, y de amenaza. Parece como que rugie. Su cuerpo se halla sembrado de impresiones circulares que indican las manchas de la piel.—Long. 0^m45.

237.—**Cabeza de piedra.**—En opinión del Sr. Herrera, parece ser de tigre (*Felis onça*).

238.—**Cabeza de piedra.**—Parece ser de tigre (*Felis onça*), en opinión del Sr. Herrera.

239.—**Perro de piedra** echado sobre las patas traseras y erguido por las delanteras. Tiene inmensa cola que le sirve de

base.—Alt. 0^m59.—(En la primera edición de este catálogo se clasificó como *coyote*.)

240.—**Cabecita, al parecer de coyote** (*Canis latrans*), toscamente labrada.

241.—**Perro de piedra** (*Canis*), según el Sr. Herrera: está echado; en el cuerpo tiene una oquedad cuadrangular, tal vez posterior.

242.—**Cabecita de venado** (*Cariacus virginianus*) imperfectamente hecha.—Long. 0^m22.

243.—**Conejo de piedra** (*Lepus sylvaticus*) con el cuerpo levantado.

244.—**Conejo de piedra** (*Lepus sylvaticus*); está echado: las manos en actitud de sostener cerca de la boca tal vez un objeto alimenticio. En la parte superior del cuerpo tiene una oquedad circular.—Long. 0^m23.

245.—**Conejo de piedra** (*Lepus sylvaticus*) en actitud de comer. Está roto.—Long. 0^m34.

246.—**Rana de piedra** (*Rana Montezumæ*).—En la boca se ve una cabeza humana.

247 y 248.—**Dos chapulines ó saltones de piedra** (*Ortópteros*).—El primero, hermosamente labrado, de 0^m47 de longitud. El segundo, muy tosco, de 0^m24.

249.—**Animal de piedra**, en postura singular, toscamente labrado.

250 á 252.—**Tres cabezas gigantescas de animal.**—Son de piedra toscamente labradas; fantásticas: la mandíbula inferior de la primera, rota. Procedentes de San Juan Teotihuacan.

253.—Piedra labrada que representa á un monito sentado sobre un banco. Tiene la cabeza vuelta toda con el lado derecho hacia arriba y horizontal; con la mano izquierda se sujeta el cráneo, mientras que descansa la derecha sobre la rodilla de ese mismo lado. El codo izquierdo roto. Procedente de Cholula, Estado de Puebla.—Alt. 0^m25. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)



254.—Caja de piedra, paralelipédica, excavada quizá posteriormente: labrada en sus cuatro caras laterales. El relieve más interesante es aquel en el cual se ven dos combatientes uno frente del otro; ambos abrazan *chímal*; uno de ellos tiene *copilli*. Opina el Señor Troncoso que este combate es quizá un simbolismo astronómico, pues por luchas y vencimientos, y aun muertes, explicaban los aztecas la aproximación y la ocultación de los cuerpos celestes errantes.—Long. 0^m74. Lat. 0^m43.

255.—Piedra labrada en sus caras laterales, en forma de paralelipédo. La cara superior excavada. Cada cara tiene dos rectángulos y dentro de ellos símbolos cronográficos. Está dos veces repetido el símbolo 2 pedernal (*ome técpatl*).—Long. 0^m51. Lat. 0^m47. Alt. 0^m25.

256.—Caja de piedra, cubierta de relieves cronológicos semejantes á los que se encuentran en el cuerpo de las dos cuelebras que rodean al Calendario Azteca, con la diferencia de que en éste se ostenta una serie de cañas (*ácatl*) en el campo

de los relieves, y en la caja de que se trata se ve una serie de fajas paralelas como sobreponiéndose una á otra sucesivamente. Se ha clasificado este objeto ya como caja cronológica, ya como urna cineraria. La perforación que tiene la piedra y el desgaste de los bordes, son recientes.—Procedente de Santiago Tlatelolco.—Long. 0^m91. Lat. 0^m50. Alt. 0^m28.

257.—Caja de piedra primorosamente labrada: tiene tapadera. La caja lleva en cada cara exterior dos rectángulos y cinco puntos esculpidos cada uno de ellos, terminando cerca del borde inferior con una orla de glifos. Interiormente tiene esculpido en el fondo el símbolo 5 *cóatl*. La tapa lateralmente tiene la misma orla de glifos de la caja. En la superficie cuadrada anterior se advierte la fecha 11 *técpatl*. (Figura 20.^a) Interiormente hay un *copilli* real y otros dos símbolos. La caja es cronológica. Se toma como urna cineraria del Rey NEZAHUALPILLI. La caja con todo y tapa es sensiblemente cúbica, midiendo 0^m24 de longitud y latitud, por 0^m22 de altura.



FIG. 20.^a

258.—Caja de piedra, muy bellamente labrada. Fue propiedad del GENERAL DON VICENTE RIVA PALACIO, quien la obsequió al Museo. En el tomo I, pág. 813 de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS están dibujados los relieves de este objeto. Allí se dice que es la urna cineraria de AHUÍZOTL, porque en opinión del Señor Dr. Don Antonio Peñafiel, el personaje representado en uno de los relieves, sacrificándose, (Figura 21.^a) es aquel monarca mexicano, y que por lo tanto la urna era un *tecdáxtil* ó caja destinada á guardar la sangre del auto sacrificio. El Señor Chavero es de la misma opinión, y manifiesta además, que

253.—Piedra labrada que representa á un monito sentado sobre un banco. Tiene la cabeza vuelta toda con el lado derecho hacia arriba y horizontal; con la mano izquierda se sujeta el cráneo, mientras que descansa la derecha sobre la rodilla de ese mismo lado. El codo izquierdo roto. Procedente de Cholula, Estado de Puebla.—Alt. 0^m25. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)



254.—Caja de piedra, paralelipédica, excavada quizá posteriormente: labrada en sus cuatro caras laterales. El relieve más interesante es aquel en el cual se ven dos combatientes uno frente del otro; ambos abrazan *chímal*; uno de ellos tiene *copilli*. Opina el Señor Troncoso que este combate es quizá un simbolismo astronómico, pues por luchas y vencimientos, y aun muertes, explicaban los aztecas la aproximación y la ocultación de los cuerpos celestes errantes.—Long. 0^m74. Lat. 0^m43.

255.—Piedra labrada en sus caras laterales, en forma de paralelipédo. La cara superior excavada. Cada cara tiene dos rectángulos y dentro de ellos símbolos cronográficos. Está dos veces repetido el símbolo 2 pedernal (*ome técpatl*).—Long. 0^m51. Lat. 0^m47. Alt. 0^m25.

256.—Caja de piedra, cubierta de relieves cronológicos semejantes á los que se encuentran en el cuerpo de las dos cuelebras que rodean al Calendario Azteca, con la diferencia de que en éste se ostenta una serie de cañas (*ácatl*) en el campo

de los relieves, y en la caja de que se trata se ve una serie de fajas paralelas como sobreponiéndose una á otra sucesivamente. Se ha clasificado este objeto ya como caja cronológica, ya como urna cineraria. La perforación que tiene la piedra y el desgaste de los bordes, son recientes.—Procedente de Santiago Tlatelolco.—Long. 0^m91. Lat. 0^m50. Alt. 0^m28.

257.—Caja de piedra primorosamente labrada: tiene tapadera. La caja lleva en cada cara exterior dos rectángulos y cinco puntos esculpidos cada uno de ellos, terminando cerca del borde inferior con una orla de glifos. Interiormente tiene esculpido en el fondo el símbolo 5 *cóatl*. La tapa lateralmente tiene la misma orla de glifos de la caja. En la superficie cuadrada anterior se advierte la fecha 11 *técpatl*. (Figura 20.^a) Interiormente hay un *copilli* real y otros dos símbolos. La caja es cronológica. Se toma como urna cineraria del Rey NEZAHUALPILLI. La caja con todo y tapa es sensiblemente cúbica, midiendo 0^m24 de longitud y latitud, por 0^m22 de altura.



FIG. 20.^a

258.—Caja de piedra, muy bellamente labrada. Fué propiedad del GENERAL DON VICENTE RIVA PALACIO, quien la obsequió al Museo. En el tomo I, pág. 813 de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS están dibujados los relieves de este objeto. Allí se dice que es la urna cineraria de AHUÍZOTL, porque en opinión del Señor Dr. Don Antonio Peñafiel, el personaje representado en uno de los relieves, sacrificándose, (Figura 21.^a) es aquel monarca mexicano, y que por lo tanto la urna era un *tecdáxtil* ó caja destinada á guardar la sangre del auto sacrificio. El Señor Chavero es de la misma opinión, y manifiesta además, que

á un lado del relieve del personaje se ven los símbolos de Tótec, de quien Ahuizotl era esencialmente devoto. El Señor Troncoso discrepa de tal aserto y manifiesta, examinando con atención el relieve, que no es el animal *ahutzotl* el que allí se



FIG. 21.ª

observa, sino la imagen del símbolo *Cipáctli*, con su copete característico en forma de voluta invertida, semejante á la de los reptiles que figuran en el Calendario Azteca, y teniendo, como en éste, varios círculos tangentes. Agrega además, «que no son gotas de agua las que rodean su cuerpo, sino llamas, como en el mismo Calendario; y para que sea la semejanza más completa, el reptil desarrolla su cuerpo en múltiples anillos parcialmente ocultos detrás del sujeto, y que rematan como en la piedra del Calendario con una punta de flecha triangular, que aquí tiene los caracteres del símbolo dedicado especialmente á *IXCOZAUHQUI*.» El penitente se sacrifica las orejas. Lateralmente están los símbolos del fuego, semejantes á los del fondo del vaso 260: en el de la urna está, según el Señor Chavero, esculpido el *Tlalócan*. La urna tiene una perforación circular reciente.—Long. 0^m32. Lat. 0^m31. Alt. 0^m21.

259.—Caja de piedra, de forma paralelipipédica.—En una de las caras laterales están dos individuos sacrificándose ante la imagen de *Miquiztli*, dentro de un marco que figura un trenzado como de petate. En la cara posterior, y dentro del mismo trenzado, está el símbolo del fuego, 4 *ácatl*. Lateralmente está esculpido un cráneo humano. En la cara superior hay una ligera oquedad.—Long. 0^m30. Lat. 0^m25. Alt. 0^m20.

260.—Vaso cilíndrico de piedra.—Exteriormente tiene es-

culpida una hilera de ocho cráneos, siendo de notar que tienen todos nariz arremangada; cerca de los bordes se ve un trenzado. Interiormente y en el fondo se ve, de bajo relieve, el símbolo del fuego, semejante al que se observa en la caja de piedra número 258. La perforación del fondo y la canal que tiene este vaso, son recientes. Se ha clasificado este objeto como urna funeraria.—Diámetro: 0^m65. Alt. 0^m27.

JUEGO DE PELOTA.

261 á 265.—Cinco discos pertenecientes al Juego de pelota de los antiguos mexicanos, tan celebrado entre ellos. Son estos discos unos verdaderos anillos de piedra, algunos de los cuales se hallan interesantemente esculpidos. El primero, 261, con una figura humana, tiene 0^m90 de diámetro. El segundo, 262, de 1 metro de diámetro, es ejemplar curioso. El tercero, 263, con 0^m72 de diámetro. El cuarto, de 0^m87, y el quinto, de 0^m79 de diámetro.

Clavijero, en su HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO, libro VIII, dice: «Entre los juegos particulares de los mexicanos, el más común y apreciado era el de la pelota. El lugar en que se jugaba se llamaba *Tlachco*. La pelota era de hule ó de resina elástica. Jugaban partidos de dos contra dos ó tres contra tres. Los jugadores iban enteramente desnudos, sin otro abrigo que el *maxtlatl* ó faja larga para cubrirse. Era condicion esencial del juego no tocar la pelota sino con la coyuntura de los muslos, ó del codo, y el que la tocaba con la mano, con el pie ó con cualquiera otra parte del cuerpo, perdía un punto. El jugador que arrojaba la pelota hasta el muro opuesto, ó la hacía salir por sobre él, ganaba un punto.

«Había en el espacio intermedio entre los jugadores dos grandes piedras semejantes en la figura á las nuestras de molino, cada una con un agujero en el medio, un poco más grande que la pelota. El que hacía pasar ésta por el agujero, lo que sucedía raras veces, no solamente ganaba el partido, sino que, por ley establecida en el juego, se hacía dueño de los vestidos de todos los que se hallaban presentes.»

«Era tan apreciado este juego entre los mexicanos y las otras naciones de aquel reino, y era tan común, como se puede inferir del número sorprendente de pelotas que cada año pagaban como tributo á la corona de México, *Tochtépec*, *Olatitlan* y otros lugares, el cual no bajaba de dieciseis mil. Los mismos reyes jugaban frecuentemente y se desafiaban, como hicieron Moteczuma II y Nezahualpilli.»

MONUMENTOS CONMEMORATIVOS.

266.—**La piedra del hambre**, llamada así por conmemorar un funesto suceso acaecido bajo el reinado del Emperador Moteczuma Ilhuicamina. Es un prisma labrado en tres de sus caras, y se supone que debió ser un cubo perfecto; es de basalto, y estuvo colocado en una pared del convento de la Concepción, en la ciudad de México. Por el corte actual que tiene la piedra ha perdido varios de sus relieves. El que tenemos al frente representa al Sol con sus zonas concéntricas y sus rayos de luz, como en diversos monumentos de esta Galería se manifiestan: del centro del Sol sale el símbolo del agua, y cerca del borde izquierdo hay un trenzado que debió probablemente encuadrar á todo el relieve. Esta cara, en concepto de los intérpretes, debió hallarse horizontal. La otra cara lateral labrada, tiene también, en parte, por orla el mismo trenzado y

esculpido en ella un conejo en actitud de devorar á una larva: al lado del conejo está un punto, por lo cual el relieve nos da el símbolo *ce tóchtli*. La cara superior que está labrada tiene la fecha 11 *técpatl*, aunque el Señor Chavero supone que debió existir otro circulillo para formar el símbolo 12 *técpatl*. Reasumiendo el mismo Señor Chavero, traduce, apoyándose en el significado de los jeroglíficos y en los datos proporcionados por las crónicas, lo siguiente: «Bajo el reinado de Moteczuma Ilhuicamina, comenzó la calamidad del hambre en el año 12 *técpatl*, ó sea 1452, la que llegó á su mayor grado en el año *ce tóchtli*, ó sea 1454, en que el conejo, símbolo del año, se dibujó figurando un gusanillo ó hierbecilla, porque de eso sólo se alimentaron entonces los mexicanos; pero al siguiente año, que fué el secular que se señala con el *xiuhmolpilli*, y fué el de 1455, cayeron en abundancia extraordinaria las aguas, las cuales fueron un gran don del cielo.»*

267.—**Piedra de Tizoc**, vulgarmente conocida bajo el nombre de **PIEDRA DE LOS SACRIFICIOS**.—Es un magnífico monumento de traquita, cilíndrico, de 2^m65 de diámetro por 0^m84 de altura. Fué encontrado en la plaza mayor de México, á 17 de Diciembre de 1791, al abrirse una zanja para atarjea, cerca de la esquina SO. del atrio de la Catedral.

Mucho es lo que se ha escrito acerca de piedra tan curiosa, y muchas también, y encontradas, son las opiniones emitidas. Sin inclinarnos á ningún lado, consignaremos y describiremos, pues en nuestro humildísimo concepto creemos que hasta el día no se ha resuelto de una manera satisfactoria el verdadero destino que hubieron de darle los entendidos artífices que la esculpieron.

La base superior del cilindro tiene en relieve la imagen del Sol, caracterizada por la serie de círculos concéntricos y los rayos, aspás y glifos, que son los mismos que se advierten en el Calendario Azteca y en otros monumentos de esta Galería.

* Véanse las páginas 486-87 y 555-58 del tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

«Había en el espacio intermedio entre los jugadores dos grandes piedras semejantes en la figura á las nuestras de molino, cada una con un agujero en el medio, un poco más grande que la pelota. El que hacía pasar ésta por el agujero, lo que sucedía raras veces, no solamente ganaba el partido, sino que, por ley establecida en el juego, se hacía dueño de los vestidos de todos los que se hallaban presentes.»

«Era tan apreciado este juego entre los mexicanos y las otras naciones de aquel reino, y era tan común, como se puede inferir del número sorprendente de pelotas que cada año pagaban como tributo á la corona de México, *Tochtépec*, *Olatitlan* y otros lugares, el cual no bajaba de dieciseis mil. Los mismos reyes jugaban frecuentemente y se desafiaban, como hicieron Moteczuma II y Nezahualpilli.»

MONUMENTOS CONMEMORATIVOS.

266.—**La piedra del hambre**, llamada así por conmemorar un funesto suceso acaecido bajo el reinado del Emperador Moteczuma Ilhuicamina. Es un prisma labrado en tres de sus caras, y se supone que debió ser un cubo perfecto; es de basalto, y estuvo colocado en una pared del convento de la Concepción, en la ciudad de México. Por el corte actual que tiene la piedra ha perdido varios de sus relieves. El que tenemos al frente representa al Sol con sus zonas concéntricas y sus rayos de luz, como en diversos monumentos de esta Galería se manifiestan: del centro del Sol sale el símbolo del agua, y cerca del borde izquierdo hay un trenzado que debió probablemente encuadrar á todo el relieve. Esta cara, en concepto de los intérpretes, debió hallarse horizontal. La otra cara lateral labrada, tiene también, en parte, por orla el mismo trenzado y

esculpido en ella un conejo en actitud de devorar á una larva: al lado del conejo está un punto, por lo cual el relieve nos da el símbolo *ce tóchtli*. La cara superior que está labrada tiene la fecha 11 *técpatl*, aunque el Señor Chavero supone que debió existir otro circulillo para formar el símbolo 12 *técpatl*. Reasumiendo el mismo Señor Chavero, traduce, apoyándose en el significado de los jeroglíficos y en los datos proporcionados por las crónicas, lo siguiente: «Bajo el reinado de Moteczuma Ilhuicamina, comenzó la calamidad del hambre en el año 12 *técpatl*, ó sea 1452, la que llegó á su mayor grado en el año *ce tóchtli*, ó sea 1454, en que el conejo, símbolo del año, se dibujó figurando un gusanillo ó hierbecilla, porque de eso sólo se alimentaron entonces los mexicanos; pero al siguiente año, que fué el secular que se señala con el *xiuhmolpilli*, y fué el de 1455, cayeron en abundancia extraordinaria las aguas, las cuales fueron un gran don del cielo.»*

267.—**Piedra de Tizoc**, vulgarmente conocida bajo el nombre de PIEDRA DE LOS SACRIFICIOS.—Es un magnífico monumento de traquita, cilíndrico, de 2^m65 de diámetro por 0^m84 de altura. Fué encontrado en la plaza mayor de México, á 17 de Diciembre de 1791, al abrirse una zanja para atarjea, cerca de la esquina SO. del atrio de la Catedral.

Mucho es lo que se ha escrito acerca de piedra tan curiosa, y muchas también, y encontradas, son las opiniones emitidas. Sin inclinarnos á ningún lado, consignaremos y describiremos, pues en nuestro humildísimo concepto creemos que hasta el día no se ha resuelto de una manera satisfactoria el verdadero destino que hubieron de darle los entendidos artifices que la esculpieron.

La base superior del cilindro tiene en relieve la imagen del Sol, caracterizada por la serie de círculos concéntricos y los rayos, aspás y glifos, que son los mismos que se advierten en el Calendario Azteca y en otros monumentos de esta Galería.

* Véanse las páginas 486-87 y 555-58 del tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

En la superficie lateral se encuentra una serie de relieves, que han sido la causa eficiente de las disquisiciones. En efecto: Don Antonio de León y Gama opinó porque los grupos representados eran danzantes. El Barón de Humboldt dijo que expresaban conquistas, y que la piedra estaba consagrada al sacrificio gladiatorio, siendo, en consecuencia, el *temalcácatl* de los nahuas. Don Fernando Ramírez fué de parecer, que era un simple monumento votivo al Sol, en el que se conmemoraban las batallas de Tizoc, séptimo rey de México, siendo los grupos de guerreros vencedores y vencidos, y no danzantes; además, hizo observar que cada grupo lleva el jeroglífico de un pueblo sometido, y que la piedra debió labrarse bajo el reinado de Tizoc, por los años 1481 á 1486. Don Manuel Orozco y Berra creyó que se trataba de un *cuauhxicalli* perteneciente á los *cuacúduhtin* ó guerreros del Sol; añadiendo que la oquedad y canal que en la piedra se observan son propias. Los relieves le parecieron las victorias de Tizoc. Don Jesús Sánchez, Director que fué del Museo, cree como el Señor Ramírez, que es un monumento votivo al Sol; pero que los grupos no representan las victorias del citado monarca mexicano, sino danzantes, como quiso Gama, que llevan á sus cautivos tomados por los cabellos para sacrificarlos al fuego en la fiesta cuadriflora descrita por Sahagún; y que pileta y canal son posteriores. El Señor Chavero, finalmente, da poca importancia á la discusión de pileta y canal, y opina, siguiendo al Señor Orozco, porque la piedra puede muy bien haber sido *cuauhxicalli*, circunstancia que en modo alguno se opone á que el monumento represente también las victorias del séptimo rey de México. Por otra parte, manifiesta que la pierna del personaje vencedor, en cada grupo calzada tan singularmente (y que á Humboldt le pareció ataviada con una arma ofensiva, y el Señor Orozco tomó por un distintivo de los *cuacúduhtin* para diferenciarlos de los *cuachic*), no es más que la pierna de XIUHTLETL, como puede verse comparándola con la que esta divinidad tiene en su representación del dios del año.

Entremos ahora en algunos pormenores acerca de los relieves de la superficie lateral del cilindro. Se advierte desde

luego, como queda dicho, una serie de quince grupos, en cada uno de los cuales se ve á un mismo guerrero sujetando con la siniestra mano, y por el pelo, á un individuo: el guerrero tiene rico penacho de plumas, orejera de pinjante, gargantilla, mastate, pulseras, ajorcas, cacle y calzado fantástico en el pie izquierdo; sujeta rodela y flechas con la diestra. El personaje vencido en cada grupo es distinto, y en dos grupos aparecen mujeres. Entre todas estas figuras, y casi en el punto diametralmente opuesto á la canal, descuelga una con atavío magnífico, y que representa al mismo rey Tizoc, como se descubre por su escudo simbólico que el artifice esculpió cerca del tocado y á la derecha de la figura del monarca. Comenzando ahora por éste la lectura, y dando vuelta en torno de la piedra hacia nuestra derecha, vemos que el personaje sujeto por el rey lleva el jeroglífico de *Mallatzinco*, simbolizado por una red, *mátlatl*. La segunda figura está acompañada de un conejo: el Señor Orozco interpretó *Tóchtla*, y el Señor Chavero *Tóchpan*. La tercera tiene el jeroglífico de *Ahuilizápan*, hoy Orizaba: «medio cuerpo humano con los brazos abiertos, sobre la terminación *ápan*,» da el jeroglífico. La cuarta figura está acompañada del símbolo de *Ahuexólla*: el signo *átl*, agua, rodeando á un tronco de árbol, *ahuéxotl*, sauce: *a-huéxotl*, sauce del agua.* El jeroglífico de la quinta figura es el ideográfico de *Culhuácan* ó *Colhuácan*, cerro con la cumbre retorcida: de *cóltic*, cosa tuerta ó torcida, y de la partícula *hua*, que forma *cólhua*: «poseedores de cosas tuertas ó torcidas,» según el Señor Orozco. El vencido en este grupo es una mujer. Pasando ahora al sexto grupo se ve el jeroglífico de *Tenanco*: «el mímico *tenámill*, cerca ó muro de la ciudad,» representada por la cortina con sus almenas, ó sólo por éstas en otros casos. «*Tenanco*, en la cerca ó muralla, en el pueblo fortificado,» según Orozco. En el séptimo grupo, cuyo vencido es una mujer, se lee *Xochimilco*: del figurativo *xóchitl*, flor, repetido sobre el simbólico *milli*, campo cultivado. «*Xochi-mil-co*: en el terreno cultivado de flores, en el campo de flores.» En el oc-

* Peñafiel, NOMBRES GEOGRÁFICOS DE MÉXICO.

tavo está el jeroglífico *Chalco*, evidentemente, como opina el Señor Chavero, y no *Tozxiuhco*, como quiere el Señor Orozco. El símbolo es igual al que se ve en los ejemplares 8 y 10 de esta Galería: de *Chalchthuitl*, piedra preciosa; «el radical primitivo *chal*, sirve de mnemónico á la palabra.» El noveno grupo tiene el jeroglífico de *Xaltócan*, según Chavero, y *Tamazolápan*, en opinión de Orozco: «*Xaltózan*, tuza, lugar de tuzas.» *Tamazolápan*, «en el agua ó río de los sapos.» Décimo grupo: lleva el jeroglífico de *Acólman*: un brazo con el hueso del hombro descubierto y el símbolo del agua. El undécimo grupo, según el Señor Chavero, tiene el símbolo de *Atezcahuácan*; y según Orozco, el de *Tecáxic*: *Atezcahuácan*, de *átl*, agua, sobre el símbolo *téscatl*, piedra labrada roja: «espejo para mirarse;» el todo daría, según Peñafiel: «lugar que tiene pequeños lagos.» *Tecáxic*, de *tecaxitli*, fuente de piedra. *Tecáxic*, «en la fuente.» El grupo duodécimo tiene, según Orozco, el jeroglífico de *Yancuítlan*, «el signo *tlalli*, como ideográfico de *yáncuic*, cosa nueva ó reciente.» El jeroglífico de *Tonallymoquetzáyan* se ve en el grupo decimotercero. La etimología es ideográfica y se deriva de *tonalli*, calor del Sol en estío; de *i*, propio, suyo, y *moquetzi*, cosa empinada: *Tonal-i-moquetz-ayan*, «lugar de estío ó calor fuerte.» El penúltimo grupo tiene el jeroglífico de *Ehecatlihuapéchan*, de *ehécatl*, viento. El décimoquinto y último grupo lleva el jeroglífico de *Cuetláxtla*, cuero adobado: «*cuetláxtli*, donde hay cueros curtidos.»

Reasumiendo, dice el Señor Chavero que la piedra da los siguientes datos: «Que en la fiesta cuadrinal se sacrificaba á un esclavo de los pueblos Tóchpan, Ahuilizápan, Ahuexotla, Tenanco, Chalco, Xaltócan, Acólman y Cuetláxtla, y á una mujer de Culhuácan y otra de Xochimilco. Además, en la fiesta del estreno del monumento, se sacrificaron un prisionero hecho por Tizoc en la guerra de Toluca, el *tecuhtli* de Atezcahuácan, y los cautivos hechos en la conquista de Yancuítlan, Tonalimoquetzáyan y Ehecatlihuapéchan.»

El monumento, al decir también del Señor Chavero, se dedicó el año 5 *técpatl*, 1484; y como su estreno se hizo en año *técpatl* y con prisioneros de guerra, la cenefa inferior de la

superficie lateral está adornada de puntas de flecha y de pedernales. La cenefa superior es el símbolo del firmamento, con los medios signos del fuego y los *momolhuaztli*.*

268. — Lápida conmemorativa de la dedicación del Templo Mayor de México.— Hermoso monumento cuya interpretación se debe al Señor Don José Fernando Ramírez. Está dividida la piedra, en su cara labrada, en dos partes (Figura 22.^a): en la inferior se encuentra esculpido en bajo relieve el año del suceso, *chicuey ácatl* (8 cañas), que corresponde al año 1487 de nuestra Era. En la parte superior se ven dos personajes celebrando el auto-sacrificio: perforan sus orejas, y la sangre cae á chorros delante de los personajes y se deposita en un mismo lugar. El individuo representado á la derecha del observador es *Ahutlzohtl*, y el de la izquierda *Tízoc*, como se desprende de sus respectivos jeroglíficos. Este rey comenzó



FIG. 22.^a

* Véase MÉXICO A TRAVÉS DE LOS SIGLOS, páginas 774 á 79, y el luminoso artículo del Señor Orozco y Berra, intitulado *El Cuauhxicalli de Tizoc*, dado á la estampa en el Tomo I, páginas 3 á 39, de los ANALES DEL MUSEO NACIONAL.

el templo y el otro lo concluyó.—Véase para pormenores el artículo «DEDICACIÓN DEL TEMPLO MAYOR DE MÉXICO,» escrito por el Señor Orozco y Berra en el Tomo I, páginas 60 y siguientes, de los ANALES DEL MUSEO.

269.—Piedra de Itzapálotl, «mariposa de navajas.» La piedra debió tener la forma de un paralelepípedo y estar labrada en todas sus caras: ahora es un fragmento. En tres de aquellas aparece la mariposa simbólica. Una de las caras se ve con ondulaciones, sobre las cuales hay cráneos, huesos y miembros humanos con los símbolos del agua. El Señor Troncoso, que es quien ha puesto aquel nombre á esta piedra, cree que conmemora una gran calamidad ocasionada por las aguas y presidida, sin duda, por la diosa ITZPAPÁLOTL.

270.—Piedra cronográfica rectangular, oscura y porosa, labrada sólo por una cara, en la cual cara se ven dos cuadrados: dentro de uno de ellos está esculpido el año 8 pedernales (*chicuey técpatl*), y en el otro el día 1 flor (*ce xóchitl*). Debe ser conmemorativa de algún suceso acaecido en esa fecha.—Long. 1^m02. Lat. 0^m46.

271.—Losa cronográfica rectangular. Tiene esculpido el símbolo del año 3 pedernales (*yei técpatl*) y á un lado el símbolo del día 12 lagartijas (*matlactlomome cuetzpállin*). Debe ser conmemorativa de algún suceso acaecido en tal fecha. Es curioso ejemplo de esta clase de monumentos, por lo cual se intercala la figura número 23.—Long. 0^m36. Lat. 0^m30.



FIG. 23.ª

EPIGRAFÍA.

272 y 273.—Dos lápidas epigráficas: ambas con caracteres mayas. La primera es una losa que tiene rota una esquina, labrada por sólo una de sus caras, de 0^m40 de long. por 0^m26 de lat. La segunda es un fragmento labrado sólo por una de sus caras: la superficie labrada tiene 0^m43 de longitud por 0^m18 de latitud.

ARQUITECTURA Y ESCULTURA.

274 y 275.—Dos cabezas colosales de serpiente.

—Fueron encontradas el año 1881 en el atrio de la Catedral de México al hacerse el actual jardín. Se dice por unos, que formarían tal vez parte del *coatepanlli* ó cerca que limitaba en tiempo de la gentilidad al Templo Mayor de México; y por otros, que se hallarían en la meseta superior, constituyendo el almenaje. Ambas cabezas son fantásticas: la núm. 274 está emplumada vistosamente (Figura 24.ª); tiene la mandíbula superior



FIG. 24.ª

el templo y el otro lo concluyó.—Véase para pormenores el artículo «DEDICACIÓN DEL TEMPLO MAYOR DE MÉXICO,» escrito por el Señor Orozco y Berra en el Tomo I, páginas 60 y siguientes, de los ANALES DEL MUSEO.

269.— Piedra de Itzapálotl, «mariposa de navajas.» La piedra debió tener la forma de un paralelepípedo y estar labrada en todas sus caras: ahora es un fragmento. En tres de aquellas aparece la mariposa simbólica. Una de las caras se ve con ondulaciones, sobre las cuales hay cráneos, huesos y miembros humanos con los símbolos del agua. El Señor Troncoso, que es quien ha puesto aquel nombre á esta piedra, cree que conmemora una gran calamidad ocasionada por las aguas y presidida, sin duda, por la diosa ITZPAPÁLOTL.

270.— Piedra cronográfica rectangular, oscura y porosa, labrada sólo por una cara, en la cual cara se ven dos cuadrados: dentro de uno de ellos está esculpido el año 8 pedernales (*chicuey técpatl*), y en el otro el día 1 flor (*ce xóchitl*). Debe ser conmemorativa de algún suceso acaecido en esa fecha.— Long. 1^m02. Lat. 0^m46.

271.— Losa cronográfica rectangular. Tiene esculpido el símbolo del año 3 pedernales (*yei técpatl*) y á un lado el símbolo del día 12 lagartijas (*matlactlomome cuetzpállin*). Debe ser conmemorativa de algún suceso acaecido en tal fecha. Es curioso ejemplo de esta clase de monumentos, por lo cual se intercala la figura número 23.— Long. 0^m36. Lat. 0^m30.



FIG. 23.ª

EPIGRAFÍA.

272 y 273.— Dos lápidas epigráficas: ambas con caracteres mayas. La primera es una losa que tiene rota una esquina, labrada por sólo una de sus caras, de 0^m40 de long. por 0^m26 de lat. La segunda es un fragmento labrado sólo por una de sus caras: la superficie labrada tiene 0^m43 de longitud por 0^m18 de latitud.

ARQUITECTURA Y ESCULTURA.

274 y 275.— Dos cabezas colosales de serpiente.

— Fueron encontradas el año 1881 en el atrio de la Catedral de México al hacerse el actual jardín. Se dice por unos, que formarían tal vez parte del *coatepanlli* ó cerca que limitaba en tiempo de la gentilidad al Templo Mayor de México; y por otros, que se hallarían en la meseta superior, constituyendo el almenaje. Ambas cabezas son fantásticas: la núm. 274 está emplumada vistosamente (Figura 24.ª); tiene la mandíbula superior



FIG. 24.ª

armada de dientes y de largos colmillos. La núm. 275 está cubierta de escamas, rota de la boca, quedando parte de los colmillos y de la lengua bífida; tiene restos de pintura.—Dimensiones de la primera: Longitud, 1^m54. Latitud, 1^m13.—Longitud de la segunda: 1^m56. Latitud, 1^m

N. B.—Una cabeza semejante á la 274 está empotrada á poca altura en la esquina de las calles de Jesús Nazareno y Parque del Conde, antigua casa de los Condes de Santiago.

276.—Cabeza colosal de serpiente, procedente de excavaciones practicadas en el atrio de la Catedral de México. Tiene largos dientes y penacho retorcido, sobre el cual hay una serie de estrellas representadas por el globo del ojo. Es muy semejante á las cabezas de las serpientes que rodean al Calendario Azteca, como fácilmente puede verse en esta Galería. La cabeza lleva impresos los caracteres del *Cipactli*, siendo de opinión el Señor Troncoso, que por el sitio donde hubo de hallarse el monolito, debió formar en los tiempos gentílicos parte del almenaje del Templo Mayor de México. El ejemplar está roto.—Altitud, 2^m08. Longitud de la base, 1^m80. Latitud de la misma, 1^m40.

277.—Pilastra tolteca, «de forma subcilíndrica, cubierta de relieves que representan plumas, grecas y círculos: la parte inferior ofrece una cintura poco marcada que le da el aspecto de una base.»—Alt. 0^m71.

278.—Piedra labrada, procedente de Teotihuacan. Está formada por una serie como de eslabones, y se halla reproducida bajo la página 400 del tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS. Opinan algunos que es una pilastra, otros, que una piedra votiva. Pudo haber sido también mojonera límite.—Altura de la parte labrada, 0^m87.

279.—Columna tolteca, en estado de fragmento y dividida en tres porciones que se engastan, como si dijéramos á caja y espiga, según puede verse en la página 371 del tomo I de

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS. Los dos cilindros superiores están artísticamente decorados en su fuste con plumas, glifos y grecas; (Figura 25.^a) teniendo el mismo carácter de la pilastra 277. La pieza inferior con muy marcados restos de la exornación. Es ejemplar digno de nota.—Altura total del conjunto, 2^m40. Diámetro aproximado, 0^m80.



FIG. 25.^a

280.—Piedra cilíndrica, labrada. En ella se ha creído ver un capitel de la columna anterior. En este caso la parte inferior que está labrada sería el fuste de la columna: en seguida se ve un collarín enteramente liso, después una moldura, y seguidamente una serie de arcos unidos. La parte posterior está labrada también, pero con distintas labores. Debe advertirse que la pieza está excavada en la parte superior: el fondo tiene una perforación que va á dar á una canal practicada lateralmente y en tiempos modernos.—Altura, 1^m09.

281 á 283.—Tres piezas de piedra, que representan piernas colosales, procedentes de Tula.—Las números 282 y 283 son iguales, y de ellas hace el Señor Troncoso la siguiente descripción: «Está el cuerpo desde las caderas abajo; las piernas quedan juntas y las puntas de los pies para adelante. Como piezas de vestido y adorno tienen: I. Mastate de faldillas, cuya punta cae triangularmente para adelante, y que está sujeto por su correspondiente ceñidor. II. Jarreteras de tela ribeteada y formadas por una cinta que termina en dos puntas, por medio de las cuales queda sujeta y atada la prenda con elegante moño. III. Especie de ajorcas iguales á las jarreteras y que ciñen los tobillos. IV. Cables compuestos de las piezas comunes: suela, talón, y correas que pasan entre los dedos de los pies y se atan en la garganta de los mismos.»—(La figura 26.^a)

representa á la pieza 282).

—Dimensiones: Alt. 2^m24. Long. base, 1^m21. Lat. 0^m89.

El otro ejemplar, 281, llega solamente por la parte superior hasta la mitad del muslo; y sólo se ven las piezas de vestido colocadas abajo de la rótula, con la particularidad de que los talones de los cacles están simbólica y elegantemente adornados.—Alt. 1^m71. Longitud de la base, 1^m15. Lat. 0^m96.

El Señor Chavero supone que son la parte inferior de cariátides toltecas gigantes. Un ejemplar de estas piernas queda reproducido en la página 360 del Tomo I de MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS, aunque un poco alterado el dibujo en algunas partes.



FIG. 26.^a

284.—Losa esculpida por una de sus caras: tiene la forma de una T, que puede colocarse invertida. Los relieves de la parte inferior son círculos concéntricos y una cenefa lisa; y los de la superior un ángulo agudo doble y otra cenefa igualmente lisa.—Piedra arquitectónica ornamental?—Long. 0^m91. Alt. 0^m99.

285.—Losa esculpida, en estado de fragmento, igual á la descrita anteriormente, 284; sólo se ve una parte del ángulo agudo doble y de la cenefa.

286.—«El Indio Triste.»—Ídolo de hombre: se halla sentado,

encucillado, en actitud melancólica. Permaneció, según se dice, largo tiempo en una esquina de la calle que hoy lleva el nombre de «El Indio Triste.» De la pieza que consideramos se hace la siguiente descripción en unos apuntes escritos tal vez por el capitán Dupaix en 1794: «Esta figura humana se halla en la real Academia de pintura de San Carlos de esta Corte (México); es de piedra negra y dura, tiene de alto, sentada sobre una basa cuadrada, una vara, que hace parada, poco menos de dos varas. Su actitud, muy natural, manifiesta un hombre en un perfecto reposo, destinado verosímilmente para llevar y hacer patente una insignia, estandarte ó cosa venerada, en tiempo del antiguo imperio Mexicano, pues las manos unidas sobre el vientre forman con los dedos una figura hueca y circular, la que corresponde perpendicularmente á otra transversal á la losa que se halla entre los pies, en la que descansaba el asta.»

«Es muy original esta obra de escultura y bastante bien ejecutada. En cuanto á su traje, lleva un casquete chato y liso con su corona de pelo; una especie de capa con su capilla resguarda la parte posterior del cuerpo y la anterior por una media vestidura formada de plumas (borrada hoy por la acción del tiempo) por filas paralelas y dejando los brazos desnudos.»

«El calzado hasta media pierna merece atención por la regularidad de sus adornos.»

«Notamos que la cara, aunque de un anciano, no manifiesta pelo en la barba.»

«La estatua y base son de una sola pieza.»*

287.—Figura humana, recostada, con el rostro levantado; apoya la cabeza sobre la mano izquierda, y el codo en tierra. Tiene restos de pintura.—Long. 0^m26. Alt. 0^m17.

288.—Figura humana.—Representación sumamente notable de un hombre corcovado: señaláanse los huesos de la caja del cuerpo; está sentado con las manos puestas sobre las

* ANALES DEL MUSEO NACIONAL II—452.

rodillas; carece del brazo derecho, por rotura. (Figuras 27.^a y 27.^a bis).—Alt. 0^m37.

FIG. 27.^aFIG. 27.^a BIS.

289.—Figura humana.—Representa á un hombre de cuerpo desproporcionado: se halla en pie, con la cara ligeramente levantada, el brazo izquierdo en semiflexión; en la mano derecha tiene una como pelota en actitud de lanzarla. Sólo tiene ceñidor.—Alt. 0^m56.

290.—Figura humana, de piedra. Representa á un hombre sentado con la pierna derecha en semiflexión y apoyado el pie en tierra; la mano diestra descansa sobre la rodilla del propio lado. La pierna izquierda hincada y el pie levantado tocando la región glútea. Por la parte posterior se ve que el individuo es jorobado.—Alt. 0^m32.

291.—Figura humana, de piedra amarillenta.—Representa á un individuo deformado: por la parte posterior tiene, aunque imperfectamente, señaladas las vértebras.

292.—Escultura toscamente hecha, que representa á una mujer con las manos enclavijadas y puestas sobre el vientre. Apoya los pies sobre un apéndice cilíndrico á manera de espiga. La actitud de la figura es cadavérica.—Alt. 0^m79.

293.—Escultura toscamente hecha.—Representa á un individuo con los ojos cerrados, los pómulos hundidos, la boca arqueada: las demás partes del cuerpo indefinibles. Parece representar un cadáver momificado.—Alt. 0^m71.

294.—Escultura procedente de Tula. Representa á un individuo en pie, sin brazos. Tiene restos de pintura.—Alt. 0^m65.

295.—Figura humana en estado de fragmento: le faltan los miembros inferiores y el brazo izquierdo. Tiene orejeras redondas y el ojo derecho de hueso; viste ceñidor. Representa á un cargador que lleva sobre la espalda una vasija.—Alt. 0^m36.

296.—Figura humana en estado de fragmento: le faltan los brazos y los miembros inferiores: tiene los ojos superpuestos; el lóbulo de ambas orejas con una perforación circular; viste solamente ceñidor. En el centro del pecho hay una oquedad rectangular. La figura está bien labrada.—Alt. 0^m64.

297.—Torso humano.—Le faltan la cabeza y las piernas hasta la parte superior del muslo, por rotura. Apoya la mano izquierda en ese lado del pecho: sobre éste una oquedad rectangular. Tiene restos de pintura y es pieza toscamente labrada.—Alt. 0^m74.

298.—Figura humana en estado de fragmento: le falta la cabeza. Se halla sentada y en cuclillas sobre una base rectangular.—Alt. 0^m30.

299.—Fragmento de un cuerpo humano, de piedra. Le faltan la cabeza y las piernas. Tiene, entre otros adornos, un disco colgante.—Alt. 1^m03.

300.—Cabeza humana gigantesca.—Tiene tocado singular; deteriorada en parte del rostro.—Alt. 0^m48.

301.—Cabeza humana gigantesca.—El rostro semeja á la parte anterior de un cráneo: tiene boca descomunal. Cubre toda la cabeza un tocado con relieves.—Alt. 0^m43.

302.—Cabeza humana colocada dentro de las fauces de otra de águila. Formaba parte de una escultura que es de presumirse fuera de algún guerrero perteneciente á la clase de los CUAUHTLI. Es un ejemplar bellamente acabado, notable bajo todos conceptos, y obsequiado á este Museo por el Doctor DON PRÓSPERO MARÍA ALARCÓN, ARZOBISPO DE MÉXICO.—Alt. 0^m31.

303.—Cabeza humana toscamente labrada. Es notable la mitra que ciñe su frente. En la parte inferior tiene un apéndice piramidal trunco, de base rectangular.—Alt. 0^m58.

304.—Cabeza humana de piedra: parece muy gastada por el tiempo. Lleva orejeras; asoma la punta de la lengua. Por la parte posterior tiene unos relieves á manera de volutas, y otras líneas bastante singulares.

305.—Cabeza humana, tamaño poco más ó menos natural, de piedra toscamente labrada.

306.—Cabeza humana toscamente labrada, aplastada.—Alt. 0^m35.

307.—Cabeza humana de dimensiones poco más grandes que el natural. Es una escultura bien modelada.—Procedente del Estado de Veracruz. (Figuras 28.^a y 28.^a bis.)

FIG. 28.^aFIG. 28.^a BIS.

308.—Cabeza humana de piedra porosa, de dimensión mayor que la natural.—Alt. 0^m40.

309.—Cabecita humana dentro de las fauces de un animal.—Alt. 0^m12.

310.—Pies humanos asentados sobre una base de 0^m20 de longitud por 0^m19 de latitud: son fragmento de pieza mayor.

311.—La clase guerrera (?).—(Bajo relieve). Losa fonético-figurativa en la cual se hallan esculpidos, á la derecha del observador, un tigre erguido sobre sus patas traseras, como en actitud de atacar; á la izquierda un águila, también como en actitud de atacar: ambas figuras una frente de la otra y con sendas virgulillas que salen de sus bocas, como símbolo de la palabra. El todo parece representar á los guerreros CUAUHTLI-OCÉLOTL: águilas-tigres. Tiene esta cara de la losa una orla ó cenefa trenzada que le sirve de marco. Esta circunstancia ha hecho que el Señor Troncoso manifieste que la losa merecería más bien el nombre de CUAUHTLOCELÓPÉTLATL, «estera de tigres y águilas.» La orla trenzada se continúa por las caras laterales.—Long. 0^m47. Lat. 0^m39.

312.—Cruz del Palenque.—Bajo relieve así llamado por la

forma de la figura del medio, que parece cruz, pero que en realidad es un árbol sobre el cual posa un pájaro espléndidamente ataviado. (Lámina 2.^a) A la derecha del observador, y cerca del borde de la losa, se yergue en pie una figura humana cuyo contorno está admirablemente delineado: sostiene con los brazos extendidos á un niño en actitud de presentarlo al pájaro. Ciñe la frente de la figura una mitra semejante á todas las que se ven en otras figuras de la civilización palencana. Este tablero es el central de otros dos que en conjunto formaban un bajo relieve en un templo antiguo del Palenque, en nuestro Estado fronterizo de Chiapas, el cual bajo relieve puede verse en conjunto y vaciado en yeso, en el vestíbulo de la Sección de reproducciones y de cerámica de este Departamento de Arqueología. El ejemplar original en que me ocupó, tan notable desde todos puntos de vista, se halla en dos fragmentos. Parece ser un simbolismo cronológico, según el Señor Troncoso.

313.—Losa esculpida, procedente de Chiapas. En ella se ve á un individuo atado de los brazos, como si estuviese cautivo ó prisionero: tiene penacho. Tanto en la parte superior, como en la inferior de la losa, lo mismo que en la región glútea derecha del personaje, hay jeroglíficos calculiformes.

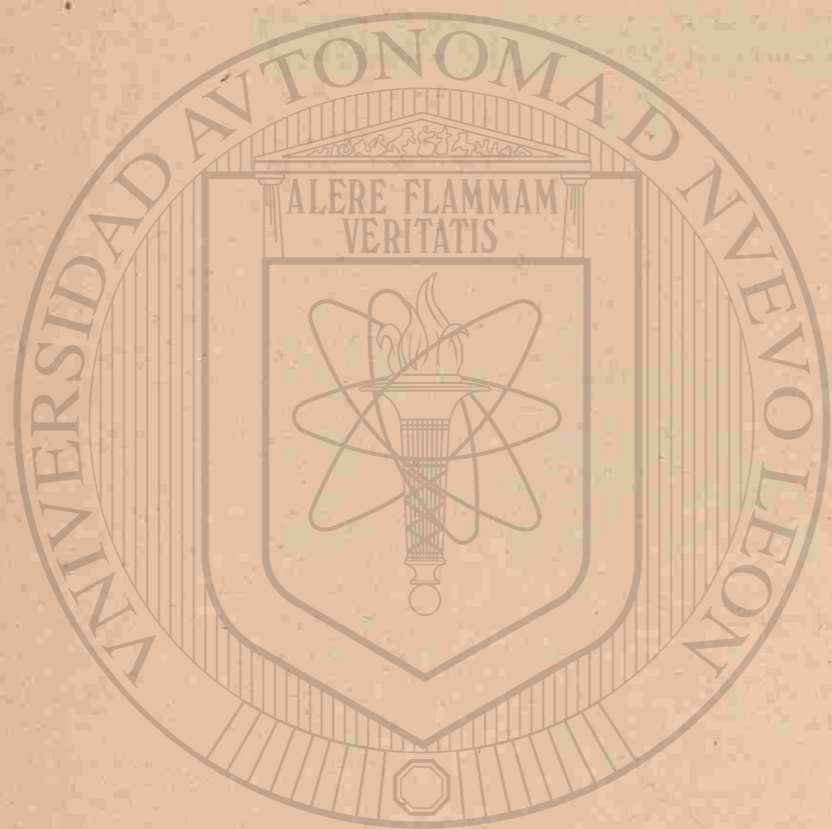
314.—Losa esculpida, en estado de fragmento. En ella se ve á un guerrero con rodela y flechas: parece que el individuo está hincado, aunque no puede determinarse bien porque está rota la piedra.—Long. 0^m57, por 0^m50 de lat.

315.—Disco de piedra rojiza, estilo palencano. En la parte central está una figura sentada como ofreciendo un objeto que tiene en las manos: se halla vistosamente adornada: en la periferia tiene 15 signos calculiformes.—Diám. 0^m32.

316.—Cubo de piedra con todas sus caras lisas, á excepción de una, en la que tiene esculpida en bajo relieve una lagartija (*cuctepállin*).—De 0^m32 por lado.



CRUZ DEL PALENQUE.



317.—Lápida sepulcral, en piedra amarillenta, procedente de Xoxo, Estado de Oaxaca. Representa su principal figura la cabeza de un animal fantástico con un medallón al cuello, perforado en el centro.—Long. 1^m16. Lat. 0^m85.

318.—Cilindro de piedra, labrado en ambas bases: una de éstas con una excavación rectangular; cerca de la otra base y en la superficie lateral se ve una ranura de 0^m05 de ancho. Los relieves de las bases, sobre todo aquel de la opuesta á la de la ranura, están singularmente ejecutados, viéndose grecas, semicircunferencias concéntricas y otras labores. Debe estudiarse esta piedra.—Diám. 0^m45. Long. 0^m92.

319.—Piedra labrada en forma de cruz: cada brazo es una cabeza de serpiente; uno de ellos roto en parte: tiene restos de pintura blanca. En opinión de algunos es símbolo cronológico.—Alt. 0^m90.

320.—Piedra labrada.—Se ha creído ver en ella la forma de una cruz, y ésta es la opinión del Doctor E. T. Hamy. Al Sr. Chavero le parece ver allí representados los dientes de TLÁLOC, y dice que tiene tres significados el simbolismo: es deidad de las lluvias, símbolo del *Tlachco* del Sol y de su movimiento, y signo del gran período cronológico de los toltecas. Procedente de Teotihuacan.—Alt. 1^m33.

321.—Piedra labrada por una de sus caras, sensiblemente rectangular y rota en una esquina.—Long. 1^m36. Lat. 0^m77.

322.—Piedra labrada, de forma rectangular, y un tanto deteriorada.—Long. 0^m81. Lat. 0^m46.

323.—Piedra labrada por una de sus caras y en estado de fragmento. Mide la cara esculpida 0^m82 de long. por 0^m22 de lat.

324.—Piedra labrada en sus caras anterior y posterior: se halla en estado de fragmento.

325.—Piedra labrada en dos de sus caras y en estado de fragmento. Debió haber sido interesante. Ahora tiene forma de paralelepípedo.—Long. 0^m56. Lat. 0^m52. Alt. 0^m72.

326.—Piedra labrada en estado de fragmento. Debe haber sido interesante. Quizá formó parte de la pieza anterior.

327.—Piedra labrada en estado de fragmento.—Long. 0^m69.

328.—Piedra labrada en una de sus caras. Tiene una greca.—Long. 0^m26. Lat. 0^m16.

329.—Piedra labrada en una de sus caras. Forma de paralelepípedo.

330.—Piedra labrada en una de sus caras. Forma de paralelepípedo. Tiene relieves que parecen flores.

331.—Piedra labrada en una de sus caras, con relieves singulares.

PIEZAS DIVERSAS.

332.—Piedra labrada, de forma subcilíndrica, con las bases lisas. En la superficie lateral se ve una cabeza humana con cabellera que parece flamígera, orejas de pinjante corniforme, simbolismo del Sol ó del fuego; á los lados, dos brazos que tienen descubierto el hueso del hombro y que dan el sonido *acólhua*, el dueño del hombro (según el Sr. Troncoso). Se ha creído por los antiguos clasificadores del Museo, que esta piedra es un pedestal.—Alt. 0^m34. Diám. de la base superior, 0^m65. Diám. de la base inferior, 0^m67.

333.—Cilindro de piedra labrado sólo en su superficie lateral, con diversas molduras y grecas bastante notables.—Alt. 0^m38. Diám. 0^m49.

334.—Vasija de piedra oscura, en estado de fragmento. Tiene paredes muy gruesas.—Alt. 0^m22. Diám. 0^m34.

335.—Lápida en estado de fragmento.—Tiene figuras medio borradas é informes, y restos de piutura.—Long. 0^m49.

336.—Calabaza de diorita. Ejemplar muy finamente labrado y exquisito, tanto por la piedra como por su ejecución.—Long. 0^m28.

337.—Pies de águila en estado de fragmento, colocados sobre el cuerpo de un crótalo.

338 y 339.—Piedras labradas.—Cada una tiene en una extremidad una cabeza de animal fantástico.—Long. de la primera, 0^m51. Long. de la segunda, 0^m71.

340.—Piedra labrada, de forma subcilíndrica. Puede haber sido pedestal ó pequeño *icpalli*.—Alt. 0^m24. Diám. 0^m23.

341.—Losa amarillenta, en la cual están labradas de perfil dos figuras humanas, una como que carga á la otra.—Alt. 0^m85.

342.—Piedra labrada singularmente. Por un lado se ve una figura de cabeza indefinible y descubiertas las vértebras y costillas de la espalda; por otro se ven círculos, volutas y otras líneas. Debe estudiarse el ejemplar.

343.—Grupo de piedra bastante notable, en el cual se ve á un conejo estrangulado por una serpiente de cascabel.—Alt. 0^m28.

344.—Piedra labrada, en estado de fragmento: tiene ahora la forma de paralelepípedo. En una de sus caras se ven res-

325.—Piedra labrada en dos de sus caras y en estado de fragmento. Debió haber sido interesante. Ahora tiene forma de paralelepípedo.—Long. 0^m56. Lat. 0^m52. Alt. 0^m72.

326.—Piedra labrada en estado de fragmento. Debe haber sido interesante. Quizá formó parte de la pieza anterior.

327.—Piedra labrada en estado de fragmento.—Long. 0^m69.

328.—Piedra labrada en una de sus caras. Tiene una greca.—Long. 0^m26. Lat. 0^m16.

329.—Piedra labrada en una de sus caras. Forma de paralelepípedo.

330.—Piedra labrada en una de sus caras. Forma de paralelepípedo. Tiene relieves que parecen flores.

331.—Piedra labrada en una de sus caras, con relieves singulares.

PIEZAS DIVERSAS.

332.—Piedra labrada, de forma subcilíndrica, con las bases lisas. En la superficie lateral se ve una cabeza humana con cabellera que parece flamígera, orejas de pinjante corniforme, simbolismo del Sol ó del fuego; á los lados, dos brazos que tienen descubierto el hueso del hombro y que dan el sonido *acólhua*, el dueño del hombro (según el Sr. Troncoso). Se ha creído por los antiguos clasificadores del Museo, que esta piedra es un pedestal.—Alt. 0^m34. Diám. de la base superior, 0^m65. Diám. de la base inferior, 0^m67.

333.—Cilindro de piedra labrado sólo en su superficie lateral, con diversas molduras y grecas bastante notables.—Alt. 0^m38. Diám. 0^m49.

334.—Vasija de piedra oscura, en estado de fragmento. Tiene paredes muy gruesas.—Alt. 0^m22. Diám. 0^m34.

335.—Lápida en estado de fragmento.—Tiene figuras medio borradas é informes, y restos de piutura.—Long. 0^m49.

336.—Calabaza de diorita. Ejemplar muy finamente labrado y exquisito, tanto por la piedra como por su ejecución.—Long. 0^m28.

337.—Pies de águila en estado de fragmento, colocados sobre el cuerpo de un crótalo.

338 y 339.—Piedras labradas.—Cada una tiene en una extremidad una cabeza de animal fantástico.—Long. de la primera, 0^m51. Long. de la segunda, 0^m71.

340.—Piedra labrada, de forma subcilíndrica. Puede haber sido pedestal ó pequeño *icpalli*.—Alt. 0^m24. Diám. 0^m23.

341.—Losa amarillenta, en la cual están labradas de perfil dos figuras humanas, una como que carga á la otra.—Alt. 0^m85.

342.—Piedra labrada singularmente. Por un lado se ve una figura de cabeza indefinible y descubiertas las vértebras y costillas de la espalda; por otro se ven círculos, volutas y otras líneas. Debe estudiarse el ejemplar.

343.—Grupo de piedra bastante notable, en el cual se ve á un conejo estrangulado por una serpiente de cascabel.—Alt. 0^m28.

344.—Piedra labrada, en estado de fragmento: tiene ahora la forma de paralelepípedo. En una de sus caras se ven res-

tos de un relieve que debió haber sido interesante: descúbrese una especie de vistoso penacho y otros atributos. En la otra cara labrada está la imagen de MIQUIZTLI, rodeada como de plumas, con orejera, y en la parte inferior un trenzado semejante al del cuerpo de los *Tzontemoques*. Miranse asimismo unas como garras y dos cabezas de serpiente sacando la lengua bifida.—Long. 0^m86. Lat. 0^m62. Alt. 0^m73.

345.—Piedra en forma de canto rodado, en el cual se ve, ó mejor dicho, se adivina un rostro humano esculpido.—Long. 0^m28. Alt. 0^m13.

346.—Piedra amarillenta, semiglobosa, con un ligero saliente en forma de espiga. Desportillada y rota en los bordes de la superficie plana, y sin otro carácter particular. Procede de Oaxaca.

347.—Cilindro de piedra, roto en la base inferior.—Alt. 0^m18. Diám. 0^m31.

348 á 350.—Tres fragmentos de piedras labradas.—La primera es una losa con relieves en una de sus caras.—Tiene 0^m57 de longitud. La segunda es una piedra con canaladuras en el sentido longitudinal.—Long. 0^m53. La tercera es pequeña, porosa: tiene cortada una cara formando arco y no presenta interés particular.

351.—Piedra labrada, de forma circular: tiene relieves singulares en una de sus caras; por la opuesta descansaba sobre tres pies.—¿Uso?—Diám. 0^m20. Alt. 0^m06.

352.—Piedra labrada bellamente, representando un haz de cuatro hojas ligadas por otros tantos cordeles. De Teotihuacan. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

353.—Piedra labrada.—Parecen modelarse en una de sus caras las cejas, la nariz y el labio superior de un rostro hu-

mano. (Antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

354.—Piedra en la cual con dificultad se ve muy toscamente labrada una cara humana: de Huatusco. (De la antigua colección Dorenberg, hoy del Museo Nacional.)

355.—Disco labrado por sólo una de sus caras. En el centro tiene dos anillos esculpidos, concéntricos, y ocho como rayos. Entre las puntas de estos rayos hay tres puntos cronográficos que forman un total de veinticuatro.—Diám. 0^m78.

356.—Disco de basalto negro poroso, con zonas concéntricas, toscamente labrado: diametralmente opuestos y tocando los bordes del disco, hay respectivamente cuatro gruesos puntos cronográficos; uno de ellos roto. Parece ser la representación del *chalchhuill*.—Diám. 0^m60.

357.—Disco enteramente igual al anterior, y roto también.

358.—Disco labrado por una de sus bases: tiene una perforación circular: una serie de estrias parte hacia la circunferencia, pero no como radios, sino en zonas que se van superponiendo.—Diám. 0^m58.

359.—Cacto del género *Cereus*.—Dice el Sr. Troncoso: «Escultura de piedra: mide 30 cm. de lat. en la base y 94 de altura. En él preténdese ver al jeroglífico de la ciudad de *Tenochtitlan*, lo cual no es exacto, porque se deriva este nombre del *tenochtli* ó tuna de piedra, que es un vegetal del género *Cactus* llamado *nopal* en México, mientras que esta escultura se llama *órgano* vulgarmente.»—Véase un dibujo de la misma piedra en la página 751 del tomo I de MÉXICO A TRAVÉS DE LOS SIGLOS. ®

360.—Piedra labrada: puesta en sentido horizontal, el conjunto representa como el caparazón de una tortuga. La piedra está verticalmente colocada sobre su pedestal, dejando ver el

relieve de la parte plana, que es un hombre en pie, con diversos simbolismos representado. Es ejemplar muy curioso.—Procedente del Estado de Veracruz, desde donde lo envió á este Museo el Sr. Gobernador DON TEODORO A. DEHESA.—Altura tomada sobre el pedestal, 1^m11. Lat. máxima, 0^m59.

361.— Piedra labrada.—Representa á un animal fantástico de enorme cabeza armada de colmillos y dientes: las patas y manos con garras; tiene larga cola. En la base de la piedra se destacan hermosos labrados. Se halla deteriorado el ejemplar en la parte superior y en la cara de la figura.—Procedente de Tulpetlac, Distrito de Tlalnepantla, Estado de México.—Long. 0^m87. Lat. 0^m65. Alt. 0^m53.

362.— Molcajete de piedra toscamente labrado: se asienta sobre tres pies.—Alt. 0^m18. Diámetro medio, 0^m21.

363.— Ídolo de piedra. Está en pie: tiene diadema de fajas horizontales, y juntas las manos sobre el pecho.—Alt. 0^m82.

364.— Ídolo de piedra, toscamente labrado. Está en pie: tiene diadema semejante al *copilli* real; ciñe mastate.—Roto en varias partes.—Alt. 1^m20.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



U.A.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

